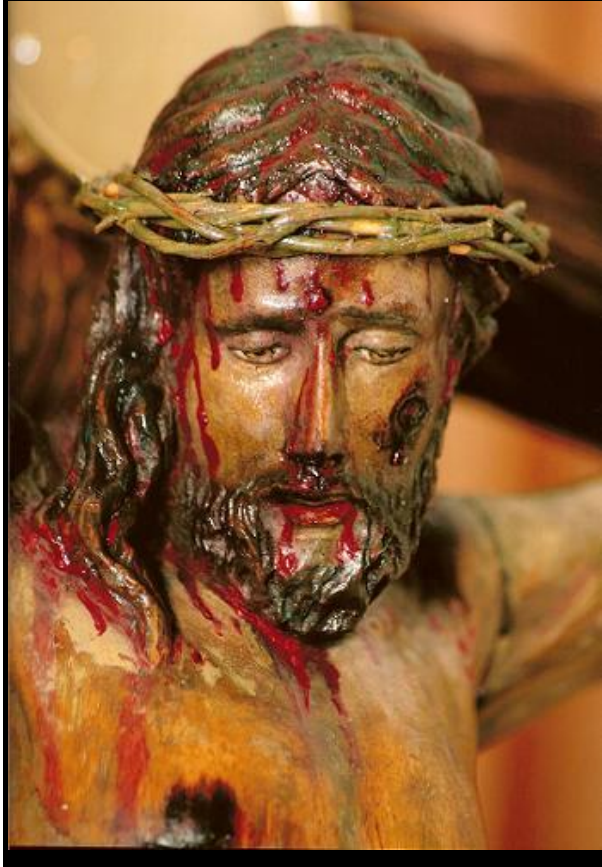


DEVOCIÓN A LA PRECIOSÍSIMA SANGRE



NIHIL OBSTAT:

Rev. Fr. Stephen Obiukwu
Censor Deputatus
Chairman, Doctrine and Faith Committee
Archdiocese of Onitsha, Anambra State Nigeria

IMPRIMATUR:

+ Ayo-Maria (O.P.)
Bishop of Olorin Diocese
Kwara State, Nigeria

OFICINA CENTRAL:

Apostolate of the Precious Blood of Jesus Christ
14 Brown and Brown Crescent
Independent Layout
P.O. Box 11515 Enugu State, Nigeria
Tel. 042-451507
e-mail: precious_blood2000@yahoo.com

DIRECCIÓN DE LA DIÓCESIS:

Communications Centre
Bishop's House
Box 686 Florin, Char State
Nigeria

ORIGEN DE LA DEVOCIÓN

En julio de 1995, exactamente a las 3 de la tarde, hora de la Divina Misericordia, Nuestro Señor llamó por primera vez a Bernabé Nwoye, un joven de 17 años, de Olo, estado de Enugu, Nigeria. Nuestro Señor pidió a Bernabé que adorara su Preciosa Sangre, y lo consolara de todos los ultrajes cometidos contra ella.

Dos años después, el Señor le enseñó el Rosario a la Sangre Preciosa (en una visión), y todas las plegarias que lo componen. Los mensajes, oraciones e himnos, lo mismo que las instrucciones, dados directamente por Nuestro Señor, Su Madre María, Ángeles y santos, entre 1997 y 2001, constituyen la devoción a la Preciosísima Sangre. En el apéndice se da una descripción más detallada del origen de esta Devoción. A continuación se resumen algunos de los aspectos notables de esta importante Devoción:

1 – La Coronilla

Esta fue enseñada a Bernabé después de haber presenciado toda la pasión de Nuestro Señor, desde Getsemaní hasta la Resurrección, Jesús se le apareció y le entregó una coronilla para honrar a Su Preciosa Sangre. La coronilla estaba confeccionada siguiendo el modelo del rosario, excepto que en vez de diez cuentas, tenía doce cuentas rojas, y las cuentas que las separaban eran blancas.

La coronilla, que es para ser rezada inmediatamente después del Santo Rosario a la Virgen, consiste en cinco misterios relacionados con las cinco Llagas de Cristo.

2 - Consolación

El segundo componente de la devoción le fue entregado el 23 de junio de 1997; estas oraciones son específicamente dirigidas al Padre Eterno y a su Hijo unigénito. Esta segunda parte de la devoción busca aplacar al Padre y al Hijo por las ingratitudes del mundo, las blasfemias y negligencias a la Preciosa Sangre, que tienen lugar en la Iglesia, en nuestras vidas y en la sociedad en general.

3 - Adoración

En esta parte de la devoción, encontramos siete oraciones que adoran, glorifican y hacen peticiones a la Sangre Preciosa. Nuestro Señor reveló estas oraciones el 23 de junio de 1997, junto con las oraciones de consolación.

Las peticiones son por la Iglesia Católica, su jerarquía, el clero y todos los fieles. Se pide también por los pecadores empedernidos, las almas del Purgatorio y por los bebés abortados, para que reciban los beneficios de la Sangre Preciosa.

4 - Reparación

La cuarta parte de esta devoción, fue revelada durante una visión de Jesús crucificado, el 10 de diciembre de 1998. En siete angustiosos llamados Jesús describe los pecados de la Iglesia y el mundo en general, que lo mantienen místicamente crucificado.

Estos pecados incluyen agravios y ofensas durante la Santa Misa, negligencia de los Sacramentos, modas inmodestas, avaricia, codicia, lujuria, etc., los cuales son causa de que millones caigan al infierno. Esta parte de la devoción consuela a la Santísima Trinidad, por las ofensas que le inflige la humanidad.

5 - Intercesión

En la quinta parte de la devoción, están las oraciones especiales de intercesión, llamadas "Oraciones Místicas". Estas son oraciones muy eficaces, enseñadas por Nuestro Señor durante el mes de julio de 1998.

Nuestro Señor reveló a Bernabé que estas oraciones son las mismas que Él pronunció por la humanidad durante su Pasión, y antes de exhalar su último aliento.

Son plegarias "clave" de intercesión para derrotar a todos los enemigos de la Santa Cruz (el anticristo y sus fuerzas), para sostener nuestra fe, y liberarnos de maldiciones ancestrales.

6 - El Gran Sello de Dios

A esta devoción el cielo ha vinculado un preciado y poderoso regalo para los devotos a la Sangre Preciosa... "el Gran Sello de Dios" (el tabernáculo viviente en nuestros corazones) es una marca espiritual concedida a los devotos de la Sangre Preciosa contra el sello del enemigo, el 666.

Este Sello de Dios, concede a los devotos fortaleza espiritual para resistir todas las tentaciones de Satanás, y soportar los sufrimientos que vengan a través del anticristo. Este sello se consigue permaneciendo en estado de gracia santificante, especialmente en los períodos especificados por Nuestro Señor cuando los ángeles recorran la tierra para otorgarlo.

7 - La Hora de Getsemaní

Finalmente, Nuestro Señor hace un llamado a todos sus escogidos para que permanezcan con Él, cada jueves, de 11 p.m a 3.00 a.m. del viernes (o por lo menos una hora dentro de este período). En este tiempo, se pueden llevar a cabo los cuatro componentes de la devoción, junto con la santa misa y la bendición (si fuera posible). En esta hora de Getsemaní, los devotos compartirán la agonía experimentada por Jesús en el huerto de Getsemaní. La

intención es obtener gracias para soportar el gran castigo, y mantenerse firmes en la fe.

8 – El Gran Mes de Julio

Nuestro Señor Jesús también ha pedido que hagamos tres importantes novenas en el mes de julio. Las mismas son como sigue:

1ª.) Del 1º al 9 de Julio: Novena de la Preciosa Sangre, en honor de los nueve coros de los ángeles.

2ª.) Del 13 al 15 de Julio: En honor a la Santísima Trinidad.

3ª.) Del 20 al 31 de Julio: Por Israel.

Oraciones de las Novenas

- Santo Rosario a la Santísima Virgen.
- Coronilla de la Preciosa Sangre /Letanías.
- Oración de Consagración a la Preciosa Sangre.
- Oraciones de Consolación y Adoración.
- Oraciones de Reparación a Jesucristo Agonizante (Llamados Angustiosos)
- Oraciones Místicas de Nuestro Señor Jesucristo.

9 - El Crucifijo Agonizante

Nuestro Señor también ha otorgado a la Devoción a la Preciosa Sangre, un sacramental muy poderoso, del cual dijo que sería un arma "clave" contra toda clase de calamidades: El Crucifijo Agonizante.

LLAMADO A LA SANTIDAD

La devoción a la Preciosísima Sangre, es un llamado diario a la santidad. Los devotos deben rezar diariamente, por lo menos, la Coronilla de la Preciosa Sangre (después del Rosario de la Santísima Virgen), las Letanías y la Consagración. Esta devoción es un arma esencial contra Satanás y sus espíritus malignos.

Más que todo, la devoción es una manera de vivir. El señor la describe como...

"El camino de la aridez y del desierto", lleno de cruces. Nos recuerda que solamente a través de la Cruz, puede un alma alcanzar la tierra de la felicidad (el Cielo). Cualquier otro camino nos llevará al infierno. Es un llamado santo a los católicos y a todos los cristianos que viven hoy en el mundo corrupto, lleno de engaños de Satanás, a que regresen a la verdadera Fe. A través de esta devoción, Nuestro Señor ha anunciado el nacimiento del triunfo de los corazones de amor. Así lo ha pedido el Señor. Lo que queda por suceder en los días venideros, es la confrontación final entre el bien y el mal, que dará paso a esta nueva era. Cada oración, cada himno de esta devoción, ha venido directamente del cielo.

CORONILLA DE LA SANGRE PRECIOSA

En la cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen

Oración al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu y todo será creado. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos: Oh Dios, que instruiste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos que animados y guiados por este mismo espíritu, aprendamos a obrar rectamente siempre, y gocemos de la dulzura del Bien y de Sus divinos consuelos por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Credo de los apóstoles: *Creo en dios padre...*

(Inclinando la cabeza)

¡Que la Preciosa Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento, y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amen,

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús!

En la cuenta blanca: *Padre nuestro...*

En las cuentas rojas: *Ave María... (3 veces)*

Gloria al Padre...

En la cuenta blanca: *(inclinando la cabeza)*

¡Que la Preciosa Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento, y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amen

PRIMER MISTERIO: La mano derecha de Nuestro Señor Jesús, es clavada

(Pausa breve para meditación)



Oración: ¡Por la Preciosa Llaga de Tu Mano Derecha, y por el dolor causado por el clavo que la atravesó, la Preciosa Sangre que brota de ella, salve a los pecadores del mundo y convierta muchas almas! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús!

Padre nuestro... Ave maría...

En las 12 cuentas rojas:

L: ¡Sangre Preciosa de Jesucristo!
R: ¡Sálvanos a nosotros y al mundo entero!

Al terminar:

Gloria al Padre...

En la cuenta blanca: *(inclinando la cabeza)*

¡Que la Preciosa Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento, y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

SEGUNDO MISTERIO: La mano izquierda de Nuestro Señor Jesús, es clavada

(Pausa breve para meditación)



Oración: ¡Por la Preciosa Llaga de Tu Mano izquierda, y por el dolor causado por el clavo que la atravesó, la Preciosa Sangre que brota de ella, libere almas del Purgatorio y proteja a los moribundos de los ataques de los espíritus infernales! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús!

Padre nuestro... Ave maría...

En las 12 cuentas rojas:

L: ¡Sangre Preciosa de Jesucristo!
R: ¡Sálvanos a nosotros y al mundo entero!

Al terminar:

Gloria al Padre...

En la cuenta blanca: *(inclinando la cabeza)*

¡Que la Preciosa Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento, y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

TERCER MISTERIO: El Pie derecho de Nuestro Señor Jesús, es clavado

(Pausa breve para meditación)



Oración: ¡Por la Preciosa Llaga de Tu Pie derecho y por el dolor causado por el clavo que lo atravesó, la Preciosa Sangre que brota de ella, cubra los cimientos de la Iglesia Católica contra los planes del reino oculto y los hombres malignos! Amén.

Padre nuestro... Ave maría...

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús!
Padre nuestro... Ave maría...

En las 12 cuentas rojas:

L: ¡Sangre Preciosa de Jesucristo!
R: ¡Sálvanos a nosotros y al mundo entero!

Al terminar:

Gloria al Padre...

En la cuenta blanca: *(inclinando la cabeza)*

¡Que la Preciosa Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento, y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

CUARTO MISTERIO: El Pie izquierdo de Nuestro Señor Jesús, es clavado.

(Pausa breve para meditación)



Oración: ¡Por la Preciosa Llagas de tu Pie izquierdo, y por el dolor causado por el clavo que atravesó, la Preciosa Sangre que brota de ella nos proteja en todos nuestros caminos de los planes y ataques de los espíritus malignos y sus agentes! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús!
Padre nuestro... Ave maría...

En las 12 cuentas rojas:

L: ¡Sangre Preciosa de Jesucristo!
R: ¡Sálvanos a nosotros y al mundo entero!

Al terminar:

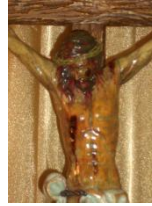
Gloria al Padre...

En la cuenta blanca: *(inclinando la cabeza)*

¡Que la Preciosa Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento, y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

QUINTO MISTERIO: El Sagrado Costado de Nuestro Señor Jesús, es traspasado

(Pausa breve para meditación)



Oración: ¡Por la Preciosa Llagas de tu Sagrado Costado, y la herida causada por la lanza que lo traspasó, la Preciosa Sangre y Agua que brotan de ella, sane a los enfermos, levante a los muertos, solucione nuestros problemas presentes, y nos muestre el camino para llegar a la eterna Gloria de nuestro Dios! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús!
Padre nuestro... Ave maría...

En las 12 cuentas rojas:

L: ¡Sangre Preciosa de Jesucristo!
R: ¡Sálvanos a nosotros y al mundo entero!

Al terminar:

Gloria al Padre...

Conclusión: *(inclinando la cabeza)*

¡Que la Preciosa Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento, y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Sangre Preciosa de Jesucristo!
R: ¡Sálvanos a nosotros y al mundo entero!
(tres veces)

La Salve: *Dios te salve Reina y Madre...*

Oremos: Oh, Preciosísima Sangre de Jesucristo, te alabamos y te adoramos por Tu obra de eterna alianza que trae paz a la humanidad. Sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús. Consuela al Padre Todopoderoso en Su trono y lava los pecados del mundo entero. Que todos te reverencien. Oh Preciosa Sangre, ten misericordia. Amén.

L: Sacratísimo Corazón de Jesús
R: *Ten misericordia de nosotros*

L: Inmaculado Corazón de María
R: *Ruega por nosotros*

L: San José, esposo de María
R: *Ruega por nosotros*

L: Santos Pedro y Pablo
R: *Rueguen por nosotros*

L: San Juan al pie de la Cruz
R: *Ruega por nosotros*

L: Santa María Magdalena
R: *Ruega por nosotros*

L: Todos los guerreros de la oración e intercesores del Cielo
R: *Rueguen por nosotros*

L: Todos los grandes santos de Nuestro Señor
R: *Rueguen por nosotros*

L: Todas las huestes celestiales, Legión Angélica de María
R: *Rueguen por nosotros*

Letanías de la Preciosa Sangre de Jesucristo

L: ¡Señor ten piedad de nosotros!
R: *¡Señor ten piedad de nosotros!*

L: ¡Cristo ten piedad de nosotros!
R: *¡Cristo ten piedad de nosotros!*

L: ¡Señor ten piedad de nosotros!
R: *¡Señor ten piedad de nosotros!*

L: ¡Cristo escúchanos!
R: *¡Cristo escúchanos benignamente!*

L: Dios Padre Celestial
R: *¡Ten piedad de nosotros!*

L: Dios Hijo Redentor del mundo
R: *¡Ten piedad de nosotros!*

L: Dios Espíritu Santo
R: *¡Ten piedad de nosotros!*

L: Santísima Trinidad, un solo Dios
R: *¡Ten piedad de nosotros!*

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo, la Sangre de Salvación!
R: *¡Sálvanos a nosotros y al mundo entero!*

R:/ Libéranos

Océano de la Sangre de Jesucristo, **R:/**.

Sangre de Jesucristo llena de santidad y compasión, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, nuestra fortaleza y poder, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, alianza eterna, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, fundamento de la fe cristiana, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, armadura de Dios, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, Divina caridad, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, flagelo de los demonios, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, auxilio de los que están atados, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, Sagrado Vino, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, Poder de los cristianos, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, defensora de la fortaleza católica, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, verdadera fe cristiana, **R:/**.

R:/ Sálvanos

Sangre Preciosa de Jesucristo, Sangre sanadora, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, Sangre ungidora, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, fortaleza de los hijos de Dios, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, comandante de los guerreros cristianos, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, Sangre de la Resurrección, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, bebida de los Ángeles del Cielo, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, consuelo de Dios Padre, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, poder del Espíritu Santo, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, circuncisión de los gentiles, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, paz del mundo, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, luz del Cielo y de la tierra, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, arco iris en el Cielo, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, esperanza de los niños inocentes, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, Palabra de Dios en nuestros corazones, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, arma celestial, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, Divina Sabiduría, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, cimiento del mundo, **R:/**.

Sangre Preciosa de Jesucristo, Misericordia del Padre, **R:/**.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: *¡Lava los pecados del mundo!*

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: *¡Purifica al mundo!*

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: ¡Enséñanos cómo consolar a Jesús!

Oración: Oh, Sangre Preciosa, salvación nuestra, creemos, esperamos y confiamos en Ti Libera a todos aquellos que están en las manos de los espíritus infernales, te suplicamos. Protege a los moribundos de las obras de los espíritus malos y acógelos en la gloria eterna. Ten misericordia del mundo entero, y fortalécenos para adorar y consolar al Sagrado Corazón de Jesús. Te adoramos, oh Preciosa Sangre de Misericordia. Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!

R: ¡Sana las heridas en el Sacratísimo Corazón de Jesús!

(3 veces).

CONSAGRACION A LA SANGRE PRECIOSA DE JESUCRISTO

(Rezar diariamente meditando)

Consciente de mi nada y de Tu Sublimidad, Misericordioso Salvador, me postro a Tus pies, y Te agradezco por la gracia que has mostrado hacia mi, ingrata criatura.

Te agradezco especialmente por liberarme, mediante Tu Sangre Preciosa, del poder destructor de satanás.

En presencia de mi querida Madre María, mi Ángel Custodio, mi Santo patrono y de toda la corte celestial, me consagro voluntariamente, con corazón sincero, oh queridísimo Jesús, a tu Preciosa Sangre, por la cual has redimido al mundo del pecado, de la muerte y del infierno.

Te prometo, con la ayuda de tu gracia y con mi mayor empeño, promover y propagar la devoción a Tu Sangre Preciosa, precio de nuestra redención, a fin de que Tu Sangre Adorable sea honrada y glorificada por todos.

De esta manera, deseo reparar por mi deslealtad hacia Tu Preciosa Sangre de Amor, y compensarte por las muchas profanaciones que los hombres cometen en contra del Precioso Precio de su salvación.

¡Oh, si mis propios pecados, mi frialdad y todos los actos irrespetuosos que he cometido contra Ti, oh Santa y Preciosa Sangre, pudieran ser borrados!

He aquí, querido Jesús, que te ofrezco el amor, el honor y la adoración que tu Santísima Madre, tus fieles discípulos y todos los santos han ofrecido a tu Preciosa Sangre. Te pido que olvides mi falta de fe y frialdad del pasado, y que perdones a todos los que te ofenden.

¡Oh Divino Salvador, rocíame a mí y a todos los hombres con tu Preciosa Sangre, a fin de que te amemos, oh Amor Crucificado, de ahora en adelante con todo nuestro corazón, y que dignamente honremos el Precio de nuestra salvación! Amén.

Bajo Tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te hacemos en nuestras necesidades, antes bien, líbanos de todos los peligros, ¡oh Virgen Gloriosa y Bendita!

Doce Promesas de Nuestro Señor Jesucristo a Quien Devotamente Rece El Rosario A La Preciosa Sangre.

- 1) Yo prometo proteger de los ataques del maligno a quien devotamente rece este rosario.
- 2) Yo preservaré sus cinco sentidos.
- 3) Yo lo protegeré de una muerte súbita.
- 4) Doce horas antes de su muerte, beberá Mi Sangre Preciosa y comerá Mi Cuerpo.
- 5) Veinticuatro horas antes de su muerte, le mostraré Mis cinco Llagas, para que sienta un profundo arrepentimiento de todos sus pecados y tenga perfecto conocimiento de ellos.
- 6) Quien rece es rosario como novena, conseguirá lo que pide. Su oración será contestada.
- 7) Yo realizaré muchos milagros maravillosos a través del rezo de este Rosario.
- 8) A través de ésta oración, destruiré muchas sociedades secretas y liberaré muchas almas atadas, por medio de Mi Misericordia.
- 9) A través de este Rosario, liberaré muchas almas del Purgatorio.
- 10) Yo le mostraré Mi camino a quien honre Mi Preciosa Sangre con este Rosario.
- 11) Yo tendré Misericordia de aquellos que tengan misericordia de Mis Preciosas Llagas y Sangre.
- 12) Quienquiera que enseñe esta oración a otra persona, ganará una indulgencia por cuatro años.

ORACIONES DE CONSOLACIÓN A JESUCRISTO AGONIZANTE

Oración 1: Padre Eterno, cuando ibas a enviar al mundo a Tu Hijo Unigénito, Nuestro Señor Jesucristo, con el propósito de salvarnos y establecer un nuevo paraíso a través de la Preciosísima Sangre, movido por el amor, dijiste: "A quién enviaré, quién irá a redimir a Mi pueblo"? La Corte Celestial permaneció en silencio hasta que Tu Hijo respondió: "Aquí estoy, envíame a Mí, Padre". Honor y adoración sean dadas a Ti, oh Amor Divino; alabanza y reverencia a Tu nombre, oh adorable Jesucristo. Recibe consuelo, oh agonizante Jesucristo. La recompensa que recibiste de Tu pueblo por tu benevolencia, fue el pecado. Ellos pecaron y blasfemaron día y noche contra Tu Santo Nombre. Se enfrentaron a Ti, y desobedecieron Tus mandamientos.

Padre, recibe consuelo a través de las voces de Tus coros celestiales. Que la voz de Tus Dominaciones te consuele. Amén

Padrenuestro... Avemaría... Gloria al Padre...

L: Agonizante Jesucristo,
R: *Soporta todos estos sufrimientos.*

L: Señor Agonizante Jesucristo,
R: *Te amamos.*

L: Agonizante Corazón de Jesucristo,
R: *Venga a nosotros Tu Reino.*

Himno

*Seas consolado, oh Jesucristo, Nuestro Señor.
Oramos para que Tu Preciosa Sangre
no haya sido vertida en vano por nosotros.*

Oración 2: Padre Eterno, Tú preparaste un Tabernáculo Santo para Tu Hijo Unigénito, Jesucristo, el vientre de la Santísima Virgen María. Bendito sea el vientre que albergó al único Hijo de Dios. Padre, Tu Hijo Unigénito nació en Belén, y fue recostado en un pesebre, porque no había sitio ni para El, ni para sus padres en la posada. Esto fue así, para que el mundo buscara primero el Reino de Dios, y no el bienestar y las cosas perecederas de este mundo. Padre, esto indicó que Tu propio pueblo no estaba preparado para recibir a su Rey, Redentor y Creador. No había sitio para el Rey de los Cielos y tierra en su propia tierra. Señor, Tú viniste a los tuyos, y ellos no te reconocieron como Rey. Viniste a tu tierra, y ellos no te conocieron. Cuando supieron de Ti, planearon Tu muerte. Por medio de ese plan, mataron a muchos inocentes.

Un grito desgarrador y lamentos, se escucharon en Tu propia tierra, como bienvenida al Rey. Las mujeres rehusaron ser consoladas por la muerte de sus hijos.

Jesús, Tu soportaste todas estas cosas por el amor que tienes a Tu pueblo. Pero Tu pueblo continuó pecando y haciendo toda clase de mal contra Ti y Tu Padre Celestial. En vez de tenerte como Rey te tuvieron como enemigo. En vez de Redentor, eras un depredador para el pueblo a quien salvaste. ¿Quién, recordando Tu misericordia y bondad hacia Tu pueblo, te podrá consolar? Que seas por siempre consolado y confortado, amado Jesucristo. Que los coros celestiales de Ángeles y Arcángeles te alaben y consuelen. Amén

Padrenuestro... Avemaría... Gloria al Padre...

L: Agonizante Jesucristo,
R: *Soporta todos estos sufrimientos.*

L: Señor Agonizante Jesucristo,
R: *Te amamos.*

L: Agonizante Corazón de Jesucristo,
R: *Venga a nosotros Tu Reino.*

Himno

*Calma el ardor de Tu ira, oh Señor.
Nos arrepentimos de haber pecado contra Ti;
no volveremos a pecar.*

Oración 3: ¡Oh Amado Jesucristo, que viniste al mundo para redimir a Tu pueblo del pecado! ¡Oh Pastor Bueno que fuiste tratado con tanto desprecio y maldad por Tu rebaño! Al venir, viste como Tu pueblo profanaba el Santuario de Tu Padre. Tu furor los echó fuera del Santo Templo. Pero hoy, los hombres se han vuelto más carnales, y descuidan Tu Presencia en el Tabernáculo. Te consolamos por los pecados que los hombres cometen contra Ti, presente en el Santo Tabernáculo; por la frialdad y negligencia que muestran en Tu Presencia... por aquellos que Te reciben indignamente, y por todos los actos irrespetuosos que cometen contra Ti. Perdón, perdón, Amado Jesucristo. Aunque los hombres Te siguen crucificando una y otra vez, por Tu misericordia, soporta todos estos insultos de las criaturas que tanto amas.

¡Oh Misericordioso Jesucristo! ¡Que seas, por siempre consolado, y tengas misericordia de Tu pueblo, te pedimos! ¡Que la voz de las Virtudes Celestiales te consuele! Amén

Padrenuestro... Avemaría... Gloria al Padre...

L: Agonizante Jesucristo,
R: *Soporta todos estos sufrimientos.*

L: Señor Agonizante Jesucristo,
R: *Te amamos.*

L: Agonizante Corazón de Jesucristo,
R: *Venga a nosotros Tu Reino.*

Himno

*Agonizante Corazón de Jesucristo
que has sufrido y expiado por nosotros
hágase Tu voluntad en la tierra.*

Oración 4: ¡Oh Misericordioso y Amante Jesucristo, sufriste tan dolorosamente en el Huerto de Getsemaní, que te llevó a exclamar: "Mi alma está triste hasta la muerte"! Consolamos Tu Sagrado Corazón que soporta tanto dolor. Tú sufriste la flagelación en la columna, y la coronación de espinas, con el fin de que fuéramos reconciliados con Dios. No obstante, muchas almas inocentes están siendo abortadas diariamente, y su llanto hiere Tu Sagrado Corazón. Te rogamos perdones todas las ofensas que recibes de los hombres. Que la voz de los Querubines y Serafines celestiales te consuele. Y que la obra de evangelización de este mundo te conforte. Amén

Padrenuestro... Avemaría... Gloria al Padre...

L: Agonizante Jesucristo,
R: *Soporta todos estos sufrimientos.*

L: Señor Agonizante Jesucristo,
R: *Te amamos.*

L: Agonizante Corazón de Jesucristo,
R: *Venga a nosotros Tu Reino.*

Himno

*Jesús, presente en la Santa Eucaristía,
Te pedimos perdón por todos los pecados
cometidos contra Ti.*

Oración 5: ¡Oh Jesús, Bondadoso y Misericordioso, que te ofreciste a Ti mismo como Cordero del Sacrificio, para la salvación de la humanidad, te consolamos!

Oh Buen Dios, te entregaste humildemente a las autoridades judías, que te arrastraron sin misericordia, como si fueras un criminal, para ser juzgado por los hombres. Te consolamos, oh Agonizante Jesucristo, por todos los insultos que recibiste en los tribunales del mundo. Te consolamos por todos los crueles tormentos que sufriste de parte de Tu pueblo. Que por siempre seas adorado. Amén

L: Adoramos las Llagas de Tu Sagrado Cuerpo:
R: *Seas por siempre consolado, oh Sacratísimo Corazón,
que soportas todos estos sufrimientos.*

L: Adoramos Tu Sagrada Cabeza que soporta la vergonzosa corona de espinas:

R: *Te consolamos, oh Sacratísimo Corazón, que soportas todos estos sufrimientos.*

L: Adoramos los dos Corazones de Amor que se encontraron en el camino al Calvario:

R: *Sean por siempre consolados, oh Corazones de la Madre y del Hijo. Sean por siempre consolados por toda la angustia y dolor sufridos en el camino al Calvario.*

L: Adoramos tu Preciosísima Sangre vertida en las calles de Jerusalén:

R: *Recibe consuelo, Señor, porque Tu Sangre sirvió como reparación. En el Calvario, el Creador de Cielos y tierra, quedó desnudo a la vista de todos.*

L: Te adoramos, Agonizante Jesucristo, que soportas esta vergüenza para la remisión de los pecados del mundo:

R: *Gloria, honor y adoración a Ti, que humildemente aceptaste la Cruz de mi salvación. Cuando yacías en la Cruz, los soldados cruelmente estiraron Tus miembros, y clavaron Tus manos y pies. Honor y adoración a Tus Sagradas Llagas y a Tu Preciosísima Sangre. Te rogamos, soporta todos los grandes sufrimientos y dolores que padeciste en la Cruz*

L: Adoramos Tu Santa Muerte, Inmaculado Cordero de Dios:

R: *Reina por siempre, oh Preciosísima Sangre y Agua de Tu Sagrado Costado. Agonizante Jesucristo, venga a nosotros Tu Reino. Amén.*

Padrenuestro... Avemaría... Gloria al Padre...

L: Agonizante Jesucristo,
R: *Soporta todos estos sufrimientos.*

L: Señor Agonizante Jesucristo,
R: *Te amamos.*

L: Agonizante Corazón de Jesucristo,
R: *Venga a nosotros Tu Reino.*

Himno

*Jesús Crucificado, las gotas de Sangre que vertiste
fueron todas contadas.*

L: Agonizante Jesucristo, Hijo único de Dios, Redentor y Creador del mundo,

R: *Perdona y ten misericordia del mundo:*

L: Agonizante Corazón de Jesucristo,
R: *Recibe consuelo. Amén*

ORACIONES DE ADORACIÓN A LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE JESUCRISTO

Oración Inicial: Todopoderoso y Eterno Padre, la magnitud de Tu amor por nosotros, se refleja por entero en el hecho de haber entregado Tu Hijo Unigénito a la humanidad. El no sólo es igual a Ti, sino que es Uno Contigo. Estamos en deuda Contigo. Obviamente no podemos pagarte, pero te pedimos Tu gracia, y deseamos mostrarte nuestro amor en esta adoración. Te damos gracias por Tu benevolencia, y te pedimos nos ayudes a mostrarte nuestro amor y gratitud, cambiando nuestra vida. Que San Miguel Arcángel, con todas las huestes de Ángeles y Santos se unan a nosotros, y nos acerquen más a Ti durante esta adoración. Te lo pedimos por medio de Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria al Padre...

Himno

*Adoración a la Preciosa Sangre de Jesús
te adoramos, Preciosa Sangre de Jesucristo.*

Oración 1: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita, adoramos Tu Corazón Agonizante que soporta grandes sufrimientos por la salvación de los hombres. ¡Divino Cordero de Dios, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María, Dios y Hombre!

Tú sufriste terriblemente por amor a la humanidad, y con gran temor y angustia sudaste sangre en el Huerto de Getsemaní... adoramos Tu Preciosísima Sangre y el dolor de Tu Agonizante Corazón. Te pedimos para Tu Santa Iglesia, el Papa, los Cardenales, Obispos, Sacerdotes y laicos, que están bajo la sombra de Tu Preciosísima Sangre, protección, paz y amor. Que a través de la intercesión de San Miguel Arcángel y de todos los Arcángeles del Cielo, podamos vencer al Dragón Rojo. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria al Padre...

Himno

*Jesús, presente en la Eucaristía
que venga el tiempo por el cual has orado
cuando seamos uno en Ti.*

Todos: ¡Que la Preciosísima Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Adoración y alabanza a Ti por siempre! Amén.

Oración 2: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita, adoramos Tu Corazón Agonizante que soporta grandes sufrimientos por la salvación de los hombres. ¡Manso Cordero de Dios, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María, Dios y Hombre!

Tú permitiste que Tu Sagrado Cuerpo fuera atado a la columna y flagelado, para liberarnos del pecado, y traer la salvación a la humanidad. Adoramos Tu Preciosísima Sangre que brotó de las numerosas heridas de Tu Sagrado Cuerpo. Oramos por la conversión de los pecadores del mundo entero. Permite que una gota de Tu Sangre caiga sobre sus corazones, para que a través de la intercesión de los Querubines y Serafines y todos los Ángeles del Cielo, todos los hombres se vuelvan a Ti. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria al Padre...

Himno

*Agonizante Corazón de Jesús
te adoramos, te alabamos
a Ti todo honor y gloria.*

Todos: ¡Que la Preciosísima Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría Tabernáculo del Divino Conocimiento y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Adoración y alabanza a Ti por siempre! Amén.

Oración 3: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita adoramos Tu Corazón Agonizante que soporta grandes sufrimientos por la salvación de los hombres.

¡Humilde Cordero de Dios, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María, Dios y Hombre!

Tu Sagrada Cabeza fue coronada de espinas. El Templo de la Divina Sabiduría fue golpeado con varillas de hierro por temerarios pecadores, y lo permitiste para traer paz al mundo y hacer posible un nuevo Jardín del Edén. Adoramos la Preciosísima Sangre que brota de Tu Sagrada Cabeza. Te imploramos por la liberación de las almas y la protección de las almas de los moribundos. Derrama Tu Preciosa Sangre para ahuyentar a todos Tus enemigos, a través de la intercesión de los Tronos y Potestades del Cielo y todas sus huestes. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria al Padre...

Himno

*Jesús, presente en la Santa Eucaristía
Te adoramos y alabamos Tu Nombre
y confiamos que nos darás la paz.*

Todos: ¡Que la Preciosísima Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento y Luz del Cielo y de la tierra nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Adoración y alabanza a Ti por siempre! Amen.

Oración 4: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita, adoramos Tu Corazón Agonizante que soporta grandes sufrimientos por la salvación de los hombres. ¡Inmaculado Cordero de Dios, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María, Dios y Hombre! Humildemente recibiste la Cruz de Salvación, y caminaste hacia el Calvario. Vertiste Tu Preciosa Sangre por las calles de Jerusalén. Adoramos Tu Preciosísima Sangre vertida. Te pedimos por la liberación de los cautivos, y por el regreso de los no católicos a la Una, Santa, Católica y Apostólica Iglesia fundada por Ti. Rocía Tu Preciosísima Sangre para que, por la intercesión de las Dominaciones y todos los Ángeles del Cielo, los cautivos sean liberados, y las ovejas perdidas regresen a un solo rebaño. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria al Padre...

Himno

*Agonizante Corazón de Jesucristo
a Ti el honor y la alabanza
haz que todos los corazones se vuelvan a Ti.*

Todos: ¡Que la Preciosísima Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento y Luz de Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Adoración y alabanza a Ti por siempre! Amén.

Oración 5: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita, adoramos Tu Corazón Agonizante que soporta grandes sufrimientos por la salvación de los hombres.

¡Misericordioso Cordero de Dios, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María, Dios y Hombre!

Humildemente aceptaste la Cruz de la Salvación del mundo. Humildemente extendiste Tu Cuerpo sobre la Cruz, mientras Tu pueblo Te sujetaba y Te clavaba en la Cruz. Adoramos Tu Preciosísima Sangre que brota de Tus Manos y Pies traspasados. Te suplicamos protejas a todos los santos que viven en el mundo entero de las acciones del Anticristo. Derrama Tu Preciosa Sangre sobre ellos, para que por la intercesión de las Virtudes y de todos los Ángeles, alcancen el Cielo después de su lucha. Amen.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria al Padre...

Himno

*Cantemos contigo, Virgen Madre
y amemos contigo a Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo
que murió por nosotros.*

Todos: ¡Que la Preciosísima Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!,
R: ¡Adoración y alabanza a Ti por siempre! Amén.

Oración 6: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita, adoramos Tu Corazón Agonizante que soporta grandes sufrimientos por la salvación de los hombres. ¡Cordero del Sacrificio, Hijo de Dios e Hijo de la Virgen María, Dios y Hombre!

Los malvados del mundo atravesaron Tu Sagrado Costado. Sangre y Agua brotaron, salvando al mundo del pecado. Te adoramos, oh Preciosa Sangre y Agua, te imploramos que salves las vidas de cada inocente niño no nacido, y bautices los bebés abortados con el Agua de Tu Sagrado Costado, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Que todos ellos, a través de la intercesión de los Principados y de todos los Ángeles del Cielo, alcancen la mansión eterna. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria al Padre...

Himno

*Agonizante Corazón de Jesucristo
Te adoramos, Te damos gracias
y Te alabamos por siempre.*

Todos: ¡Que la Preciosísima Sangre que brota de la Sagrada Cabeza de Nuestro Señor Jesucristo, Templo de la Divina Sabiduría, Tabernáculo del Divino Conocimiento y Luz del Cielo y de la tierra, nos cubra ahora y siempre! Amén.

L: ¡Oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Adoración y alabanza a Ti por siempre! Amén.

Oración 7: Amado Jesucristo, cuya misericordia es infinita, ¿cómo podremos expresar nuestro amor por Ti? Hiciste de Tu Preciosísima Sangre la bebida de los Ángeles del Cielo; Te alabamos, oh Preciosísima Sangre. Te adoramos, oh Preciosísima Sangre. Que toda creatura adore Tu Preciosísima Sangre. Amén.

Himno

*Gloria y gratitud al Padre
honor y alabanzas a Su Hijo Cristo
y al Espíritu Santo*

L: ¡Te adoramos, oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Sangre de Salvación!

L: ¡Te adoramos, oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Alianza Eterna!

L: ¡Te adoramos, oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Arma Celestial!

L: ¡Te adoramos, oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Esperanza de los niños inocentes!

L: ¡Te adoramos, oh Preciosísima Sangre de Jesucristo!
R: ¡Consuelo de Dios Padre! Amén.

Nota: Al final de cada década del Rosario a la Sangre Preciosa, se reza: "Que la Preciosa Sangre que brota..." sin embargo, en las plegarias de adoración se dice: "Que la Preciosísima Sangre que brota...". Esto es lo que el vidente vio y grabó. En el Rosario, una inclinación de cabeza es suficiente, pero en la Adoración, la frente toca el suelo, si el devoto puede convenientemente hacerlo.

Promesas de Nuestro Señor a Quienes Devotamente Recen Las Oraciones de Consolación y Adoración

1. *Hijos Míos, Yo prometo proteger contra los ataques del mal, a quien devotamente Me consuele y adore con estas oraciones. No morirá de muerte súbita. No será quemado por el fuego.*
2. *Hijos Míos, Yo prometo proteger contra los ataques de los espíritus malignos a quien devotamente Me consuele y adore.*

3. *Cualquier soldado que rece esta oración antes de entrar al campo de batalla, no será derrotado. Ninguna bala tendrá efecto sobre él.*
4. *Si se reza esta oración por una mujer en labores de parto, sus dolores serán disminuidos. La mujer que devotamente rece esta oración, tendrá un parto seguro.*
5. *Pongan esta oración sobre la cabeza de cualquier niño perturbado por los malos espíritus. Mis Querubines lo protegerán.*
6. *Yo prometo proteger a las familias de los efectos de los rayos y truenos, y la casa donde esté esta oración, será protegida de las tormentas.*
7. *Si esta oración se reza ante un moribundo, Yo prometo que su alma no se perderá.*
8. *Cualquier pecador que Me consuele y adore a través de esta oración, obtendrá la conversión.*
9. *Yo prometo proteger con Mi Preciosa Sangre y esconder dentro de Mis Llagas, a todos los que Me consuelen y adoren. El veneno no tendrá efecto sobre ellos. Yo guardaré sus cinco sentidos.*
10. *Yo prometo bautizar a los niños abortados que son asesinados diariamente en el mundo, y conceder un profundo arrepentimiento y contrición en los corazones de sus padres, a través del poder de Mi Preciosa Sangre.*
11. *Todos los que devotamente Me consuelen y adoren con esta oración hasta su muerte, se unirán a los Ejércitos y Coros Celestiales. Les concederé la Estrella de la Mañana.*

ORACIONES DE REPARACIÓN A JESUCRISTO AGONIZANTE (LLAMADOS ANGUSTIOSOS)

Oración Inicial

Señor Jesucristo, a través de la historia. Tú nos conduces de regreso al Padre Todopoderoso. Te damos gracias y apreciamos Tu amor. Recordamos, con dolor en el corazón, nuestra debilidad, nuestros pecados, y todo Tu sufrimiento en esta noble tarea.

¿Cómo aminorar Tu sufrimiento? Ayúdanos a hacerlo, Te lo pedimos. Haremos lo que sea necesario, si Tú así lo quieres. Muéstranos Tu amor si esa es Tu voluntad.

Hacemos esta oración, en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina con el Padre, en unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Eterno, te ofrezco todas las Heridas de Tu amadísimo Hijo Jesucristo, los dolores y agonías de Su Sacratísimo Corazón, y Su Preciosísima Sangre que brotó de todas Sus Heridas, en reparación por mis pecados y los pecados del mundo entero. Amén. (3 veces)

Credo...

PRIMER LLAMADO ANGUSTIOSO: *"¿Donde estás hijo Mío? ¡Tu Señor te busca...! ¡Ven a Mi! ven, ¡acércate más, y escucha Mi angustioso llamado! Hijo Mío... había una vez un Hombre que tenía muchas ovejas... las cuidaba y pastoreaba bien. Cuando tenían sed, las conducía a un manantial de agua fresca, para que pudieran satisfacer su sed. No permitía que pasaran hambre. Las llevaba a verdes praderas. Ellas comían y engordaban y se fortalecían. El hombre fortificó la tierra donde pastaban, para que ningún lobo entrara y dañara al rebaño. Un día, las ovejas planearon una rebelión, y a la fuerza escaparon del campo y se adentraron en el bosque. Allí, fueron capturadas por animales salvajes Eran como esclavas sin esperanza. Sus cuerpos y sangre eran utilizados para festivales y sacrificios a sus dioses.*

A pesar de todo esto, el Hombre no se olvidó de su rebaño. Envió a sus sirvientes, y a todos los mataron. Por último, envió a Su Hijo, quien al fin ganó la batalla.

El Hijo del hombre, condujo al rebaño día y noche a través del desierto. En este caminar, surgieron muchas dificultades, que no podían soportar. Se quejaron al Hijo del Hombre, profirieron toda clase de palabras crueles contra El, y finalmente lo mataron. Hijo... ¿qué piensas que hará el Padre del Hijo del Hombre cuando se entere de la muerte de Su Hijo? Hijo... ustedes son el rebaño. Mi Padre es el dueño del rebaño, quien envió muchos profetas a Su pueblo que vivió en un desierto terrible. Yo

soy el Hijo, a quien ustedes persiguieron y mataron. ¿Qué les he hecho? A pesar de todos vuestros pecados, Mi Padre aún los está llamando para que regresen a El. Pero ustedes no prestan atención a Su llamado.

¡Regresa! ¡Oh Israel, Pueblo Mío!"

Hagan reparación por sus pecados y los pecados que el mundo entero comete contra Mi Padre y contra Mi Preciosa Sangre. ¡Yo Soy el Agonizante Jesucristo!

(Silencio)

Oración: Dios mío, Dios mío... yo creo firmemente con todo mi corazón... espero y confío sinceramente en Ti. Solamente a Ti adoraré por siempre. Con verdadero arrepentimiento y amor, me postro a Tus Pies; Te pido perdón por aquellos que no creen y no quieren creer, por aquellos que no Te adoran y no quieren adorarte y por aquellos que Te crucificaron y Te están crucificando diariamente.

Querido Jesús, yo te consolaré durante toda mi vida. Amén

Acto de Contrición

Oh mi Dios, yo me arrepiento de todo corazón por haber pecado contra Ti, por ser Tú tan bueno. Con la ayuda de Tu gracia, no pecaré nuevamente. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria (tres veces)

Señor nuestro Jesucristo agonizante, Tú sufriste y pagaste por nosotros

Que se haga Tu voluntad en la tierra.

Aplaca el fuego de Tu cólera, oh Señor... perdón porque hemos pecado...

No pecaremos nunca más.

Jesús Sacramentado perdónanos, te rogamos, oh Señor.

Oración a La Santísima Trinidad

Oh Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Te ofrezco la Palabra hecha carne, Jesucristo, su carne cubierta de Heridas y Sangre, su agonía en el huerto, su flagelación, su coronación de espinas, el repudio que sufrió, su condena, su crucifixión y muerte, en unión con todos los sufrimientos de Tu Santa Iglesia y la sangre de los mártires, en reparación por mis pecados y los pecados del mundo entero. Amén.

Oración Agonizante

Jesús Agonizante, yo te ofrezco mi corazón para unirlo a Tu Corazón Agonizante y compartir Tu agonía. Jesús yo deseo permanecer en agonía Contigo, a fin de apresurar Tu glorioso Reino de Paz. Amén

SEGUNDO LLAMADO ANGUSTIOSO: *"Hijo Mío, acércate a Mi, escucha Mi angustioso llamado. Por amor a ti, ofrezco Mi Cuerpo como sacrificio vivo, pan de vida para todos los hombres. Mi Sangre, preciosa bebida, bebida de los Ángeles del cielo, entregada con amor a los hombres. Hijo Mío... permanezco por ti en el Sacramento del Amor... esperando pacientemente por ti en el Tabernáculo, donde estoy prisionero por ti. Tú, raras veces te acercas a Mi, porque no te acuerdas de Mi, que estoy prisionero por ti.*

Hijo Mío... Mi agonía es grande cuando veo la frialdad, la indiferencia y la negligencia con que te acercas a la Santa Trinidad, cuya Presencia llena el Santuario Santo. Yo estoy aquí hijo Mío... Yo estoy aquí en plenitud. Teme la Presencia de tu Dios. Acércate con respeto y reverencia. Hijo Mío... ¿sabes tú lo que sufro cuando entro en el santuario de tu corazón a través de la Sagrada Comunión? Tus pecados me amarran y me flagelan sin misericordia. En tu corazón no hay nadie que Me consuele. Luego de haberme flagelado insensiblemente, Me arrastras fuera, y cierras con llave la puerta de tu corazón con iniquidad. Esto es lo que Me haces con tu vida de pecado.

Yo soy el Pan de Vida para todos los hombres que me reciben en estado de santidad. Vengo a darles vida, no muerte. Limpia las iniquidades de tu corazón. Ábreme la puerta de tu corazón. Hijo, haz de tu corazón un tabernáculo de consuelo para Mi... que Yo viva en tu santuario de una Comunión a la otra. ¡Acógeme, hazme sentir bienvenido!

¡Hijo Mío!... todos los que Me acogen, acogen a Mi Padre y al Espíritu Santo que viven en Mí. Todos los que Me rechazan, ¡rechazan a la Santísima Trinidad! Hijo... aún cuando otros Me rechacen, haz de tu corazón un tabernáculo de consuelo para Mi. Yo soy Jesucristo Agonizante, llamándote para que regreses."

(Silencio)

Oración: Dios mío, Dios mío... yo creo firmemente con todo mi corazón... espero y confío sinceramente en Ti. Solamente a Ti adoraré por siempre. Con verdadero arrepentimiento y amor, me postro a Tus Pies; Te pido perdón por aquellos que no creen y no quieren creer, por aquellos que no Te adoran y no quieren adorarte y por aquellos que Te crucificaron y Te están crucificando diariamente.

Querido Jesús, yo te consolaré durante toda mi vida. Amén

Acto de Contrición

Oh mi Dios, yo me arrepiento de todo corazón por haber pecado contra Ti, por ser Tú tan bueno. Con la ayuda de Tu gracia, no pecaré nuevamente. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria (tres veces)

Señor nuestro Jesucristo agonizante, Tú sufriste y pagaste por nosotros

Que se haga Tu voluntad en la tierra.

Aplaca el fuego de Tu cólera, oh Señor... perdón porque hemos pecado...

No pecaremos nunca más.

Jesús Sacramentado perdónanos, te rogamos, oh Señor.

Oración a La Santísima Trinidad

Oh Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Te ofrezco la Palabra hecha carne, Jesucristo, su carne cubierta de Heridas y Sangre, su agonía en el huerto, su flagelación, su coronación de espinas, el repudio que sufrió, su condena, su crucifixión y muerte, en unión con todos los sufrimientos de Tu Santa Iglesia y la sangre de los mártires, en reparación por mis pecados y los pecados del mundo entero. Amén.

Oración Agonizante

Jesús Agonizante, yo te ofrezco mi corazón para unirlo a Tu Corazón Agonizante y compartir Tu agonía. Jesús yo deseo permanecer en agonía Contigo, a fin de apresurar Tu glorioso Reino de Paz. Amén

TERCER LLAMADO ANGUSTIOSO: *"Hijo Mío... Yo estoy en tu corazón, un Getsemaní solitario, donde estoy velando, y nadie viene a velar Conmigo ni siquiera por una hora. Tú prefieres ir tras la posesión de bienes terrenos, aún a riesgo de tu perdición, dejándome sufrir solo. El enemigo se aproxima rápidamente... está ganando terreno a fin de ganar muchas almas, mientras tú duermes. Hijo, ¿no puedes levantarte y velar Conmigo siquiera una hora? Yo estoy en el santuario de tu alma, un Getsemaní solitario, esperando que vengas. Muchas almas, muchas almas van al infierno a causa de los pecados de la carne. Hijo, mira como tú conduces muchas almas a la perdición a través de tu forma de vestir. Yo soy aquel a quien tú expones desnudo públicamente. Hijo... consuélame. Hijo, ten misericordia de Mí*

¡Nunca debe un hombre imitar a una mujer! ¡Nunca debe una mujer imitar a un hombre! Sé tal como Yo te hice, hijo; sé tal como Yo te hice. Te digo, aléjate de esta moda mundana. Ese es el plan del enemigo: destruir el templo del Espíritu Santo que es tu cuerpo. Vive una vida modesta.

Mi hijo amado, porque te amo y deseo que me muestres amor, te suplico me ofrezcas todo tu ser, que lo guardes para Mí y solamente para Mí. Que él me glorifique siempre, que me consuele siempre. No hago este llamado al mundo, sino a ti a quien amo. Ofrecemelo ofrécelo

para salvación. Yo soy Jesucristo Agonizante, ¡llamándote para que regreses!"

(Silencio)

Oración: Dios mío, Dios mío... yo creo firmemente con todo mi corazón... espero y confío sinceramente en Ti. Solamente a Ti adoraré por siempre. Con verdadero arrepentimiento y amor, me postro a Tus Pies; Te pido perdón por aquellos que no creen y no quieren creer, por aquellos que no Te adoran y no quieren adorarte y por aquellos que Te crucificaron y Te están crucificando diariamente.

Querido Jesús, yo te consolaré durante toda mi vida. Amén

Acto de Contrición

Oh mi Dios, yo me arrepiento de todo corazón por haber pecado contra Ti, por ser Tú tan bueno. Con la ayuda de Tu gracia, no pecaré nuevamente. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria (tres veces)

Señor nuestro Jesucristo agonizante, Tú sufriste y pagaste por nosotros

Que se haga Tu voluntad en la tierra.

Aplaca el fuego de Tu cólera, oh Señor... perdón porque hemos pecado...

No pecaremos nunca más.

Jesús Sacramentado perdónanos, te rogamos, oh Señor.

Oración a La Santísima Trinidad

Oh Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Te ofrezco la Palabra hecha carne, Jesucristo, su carne cubierta de Heridas y Sangre, su agonía en el huerto, su flagelación, su coronación de espinas, el repudio que sufrió, su condena, su crucifixión y muerte, en unión con todos los sufrimientos de Tu Santa Iglesia y la sangre de los mártires, en reparación por mis pecados y los pecados del mundo entero. Amén.

Oración Agonizante

Jesús Agonizante, yo te ofrezco mi corazón para unirlo a Tu Corazón Agonizante y compartir Tu agonía. Jesús yo deseo permanecer en agonía Contigo, a fin de apresurar Tu glorioso Reino de Paz. Amén

CUARTO LLAMADO ANGUSTIOSO: *"Hijo Mío. ¿Es así como traicionas a tu Señor y Salvador? Solamente por el dinero mundano y perecedero, escogiste traicionar a tu Señor, y entregarme a esos hombres crueles para que Me crucificaran. Hijo, te estás convirtiendo en el Judas de este último tiempo. ¡Cuán terrible será todo para aquellos que traicionan al Hijo del Hombre, y lo entregan a hombres pecadores para ser crucificado!"*

Mira cuán lamentablemente van a la eternidad a sufrir por siempre.

Aún entre los sacerdotes de Mi Corazón, hay muchos Judas que prefieren los bienes terrenales a cambio de su Señor, quien está en agonía.

Esto me causa mucho dolor, hijo Mío, porque están haciendo de la casa de Mi Padre un mercado. Mi Padre está grandemente molesto. Miren bien, cómo ustedes me están sacando de Mi Santo templo. Hijo, ¿deseas la presencia de tu Dios? Ofréceme tu vida.

Yo soy Aquel a quien ustedes están traicionando solamente por cosas terrenales Hijo... ya que todas esas cosas por las que estás trabajando serán destruidas por el fuego... ¿por qué estás trabajando en vano?

Regresa a Mí, hijo Mío... ten misericordia de Quien vino a salvarte. Que Mis sacerdotes regresen a Mi. Yo soy Jesucristo Agonizante quien los ama, ¡llamándoles para que regresen!'

(Silencio)

Oración: Dios mío, Dios mío... yo creo firmemente con todo mi corazón... espero y confío sinceramente en Ti. Solamente a Ti adoraré por siempre. Con verdadero arrepentimiento y amor, me postro a Tus Pies; Te pido perdón por aquellos que no creen y no quieren creer, por aquellos que no Te adoran y no quieren adorarte y por aquellos que Te crucificaron y Te están crucificando diariamente.

Querido Jesús, yo te consolaré durante toda mi vida. Amén

Acto de Contrición

Oh mi Dios, yo me arrepiento de todo corazón por haber pecado contra Ti, por ser Tú tan bueno. Con la ayuda de Tu gracia, no pecaré nuevamente. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria (tres veces)

Señor nuestro Jesucristo agonizante, Tú sufriste y pagaste por nosotros

Que se haga Tu voluntad en la tierra.

Aplaca el fuego de Tu cólera, oh Señor... perdón porque hemos pecado...

No pecaremos nunca más.

Jesús Sacramentado perdónanos, te rogamos, oh Señor.

Oración a La Santísima Trinidad

Oh Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Te ofrezco la Palabra hecha carne, Jesucristo, su carne cubierta de Heridas y Sangre, su agonía en el huerto, su flagelación, su coronación de espinas, el repudio que

sufrió, su condena, su crucifixión y muerte, en unión con todos los sufrimientos de Tu Santa Iglesia y la sangre de los mártires, en reparación por mis pecados y los pecados del mundo entero. Amén.

Oración Agonizante

Jesús Agonizante, yo te ofrezco mi corazón para unirlo a Tu Corazón Agonizante y compartir Tu agonía. Jesús yo deseo permanecer en agonía Contigo, a fin de apresurar Tu glorioso Reino de Paz. Amén

QUINTO LLAMADO ANGUSTIOSO: *"Hijo Mío... ¿cuándo terminarán los tormentos de Mi flagelación, causados por tus pecados y los del mundo? ¿Por qué Me están flagelando, y al mismo tiempo coronándome de espinas? Y diciendo: "Déjame pecar... ya iré después a confesarme". Yo soy el Agonizante Jesús, a Quien tú constantemente torturas.*

Hijo... ¿acaso te di el sacramento de la penitencia, para que te convirtieras en un pozo de iniquidad?

Ése es el Sacramento de Mi Amor. Él abre el océano de la misericordia divina, Mi Sangre y Agua Preciosas, que brotaron para salvar y lavar tu iniquidad, para que vayas y no peques más. Hijo... retira la corona de espinas, ten misericordia de Mí, no Me flageles más. Ama a tu Dios, tu Creador. No te hagas falsos dioses de ninguna creatura. Solo a tu Dios temerás y adorarás. No pronuncies el nombre de tu Dios en vano. Hijo... recuerda guardar el día obligatorio, santo. Haz respetar Mi Nombre en este mundo corrupto. Haz todas estas cosas, para aminorar los dolores de Mi agonía. Ofrece todos tus desengaños, pruebas y persecuciones en reparación por tus pecados, y los del mundo entero. Yo soy el Agonizante Jesucristo, ¡llamándote para que regreses!"

(Silencio)

Oración: Dios mío, Dios mío... yo creo firmemente con todo mi corazón... espero y confío sinceramente en Ti. Solamente a Ti adoraré por siempre. Con verdadero arrepentimiento y amor, me postro a Tus Pies; Te pido perdón por aquellos que no creen y no quieren creer, por aquellos que no Te adoran y no quieren adorarte y por aquellos que Te crucificaron y Te están crucificando diariamente.

Querido Jesús, yo te consolaré durante toda mi vida. Amén

Acto de Contrición

Oh mi Dios, yo me arrepiento de todo corazón por haber pecado contra Ti, por ser Tú tan bueno. Con la ayuda de Tu gracia, no pecaré nuevamente. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria *(tres veces)*

Señor nuestro Jesucristo agonizante, Tú sufriste y pagaste por nosotros

Que se haga Tu voluntad en la tierra.

Aplaca el fuego de Tu cólera, oh Señor... perdón porque hemos pecado...

No pecaremos nunca más.

Jesús Sacramentado perdónanos, te rogamos, oh Señor.

Oración a La Santísima Trinidad

Oh Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Te ofrezco la Palabra hecha carne, Jesucristo, su carne cubierta de Heridas y Sangre, su agonía en el huerto, su flagelación, su coronación de espinas, el repudio que sufrió, su condena, su crucifixión y muerte, en unión con todos los sufrimientos de Tu Santa Iglesia y la sangre de los mártires, en reparación por mis pecados y los pecados del mundo entero. Amén.

Oración Agonizante

Jesús Agonizante, yo te ofrezco mi corazón para unirlo a Tu Corazón Agonizante y compartir Tu agonía. Jesús yo deseo permanecer en agonía Contigo, a fin de apresurar Tu glorioso Reino de Paz. Amén

SEXTO LLAMADO ANGUSTIOSO: *"Hijo Mío... acércate a Mi, y escucha Mi angustioso llamado. Diariamente ando buscando quien Me consuele, y no encuentro a nadie. Mira Mi rostro agonizante. ¿Dónde está la Verónica de estos tiempos? ¿Dónde está para que Me limpie el rostro y Me consuele? ¿Acaso se ha unido a la multitud gritando: ¡crucificalo, crucificalo!?"*

Se han olvidado que Yo soy su Mesías, que los sacó de Egipto, que los alimentó con el maná celestial, y los acogió bajo Sus alas en seco y ardiente desierto.

Me has rechazado y ya no hay nadie que me ayude. Hijo... así es como tú abandonas tu cruz, y te alejas del camino del Calvario, dejándome sufrir solo.

En verdad te digo, hijo Mío... no hay otro camino que te conduzca a la tierra prometida, que el camino de la santa cruz. Carga con tu cruz y sígueme todos los días de tu vida.

Ayúdame a cargar todas estas cruces que han sido rechazadas, que Mi pueblo ha abandonado para que Yo las lleve. Hijo... vive tu vida de consagración. Carga tu cruz, y sígueme. Yo soy Jesucristo Agonizante, ¡que te llamo para que regreses!"

(Silencio)

Oración: Dios mío, Dios mío... yo creo firmemente con todo mi corazón... espero y confío sinceramente en Ti. Solamente a Ti adoraré por siempre. Con verdadero

arrepentimiento y amor, me postro a Tus Pies; Te pido perdón por aquellos que no creen y no quieren creer, por aquellos que no Te adoran y no quieren adorarte y por aquellos que Te crucificaron y Te están crucificando diariamente.

Querido Jesús, yo te consolaré durante toda mi vida. Amén

Acto de Contrición

Oh mi Dios, yo me arrepiento de todo corazón por haber pecado contra Ti, por ser Tú tan bueno. Con la ayuda de Tu gracia, no pecaré nuevamente. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria (tres veces)

Señor nuestro Jesucristo agonizante, Tú sufriste y pagaste por nosotros

Que se haga Tu voluntad en la tierra.

Aplaca el fuego de Tu cólera, oh Señor... perdón porque hemos pecado...

No pecaremos nunca más.

Jesús Sacramentado perdónanos, te rogamos, oh Señor.

Oración a La Santísima Trinidad

Oh Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Te ofrezco la Palabra hecha carne, Jesucristo, su carne cubierta de Heridas y Sangre, su agonía en el huerto, su flagelación, su coronación de espinas, el repudio que sufrió, su condena, su crucifixión y muerte, en unión con todos los sufrimientos de Tu Santa Iglesia y la sangre de los mártires, en reparación por mis pecados y los pecados del mundo entero. Amén.

Oración Agonizante

Jesús Agonizante, yo te ofrezco mi corazón para unirlo a Tu Corazón Agonizante y compartir Tu agonía. Jesús yo deseo permanecer en agonía Contigo, a fin de apresurar Tu glorioso Reino de Paz. Amén

SÉPTIMO LLAMADO ANGUSTIOSO: *"Hijo Mío, mira cómo tus pecados me han clavado en la Cruz. Estoy sangrando por amor a ti. Estoy sudando por amor a ti. Estoy sediento de amor por este mundo necesitado. Ninguno de ustedes desea consolarme. Más bien me ofrecen vinagre para calmar Mi sed.*

Todos ustedes se mantienen alejados, se burlan y Me critican. Hijo Mío, mira como hablas falsedades de tu prójimo. En vez de orar por Mi Santa Iglesia, continúan criticándola. Yo soy Jesucristo Agonizante, a quien ustedes critican. La iglesia es Mi Cuerpo, al que están crucificando.

Hijo mío... párate al pie de mí santa cruz, y ofréceme junto con Mi Madre, el mundo entero. Yo lo aceptaré, y

lo ofreceré a Mi Padre. Ellos serán Sus hijos, y obedecerán Sus mandatos.

La ira del Padre Eterno se aplacará. Mis Santas Llagas serán sanadas. Entonces Mi reino vendrá sobre la tierra. Hijo... has de crucificarte por Mí y Conmigo, en la Santa Cruz de la Salvación. Esto es lo que más necesito de ti, en reparación por tus pecados, y los pecados del mundo entero. Hijo, Yo no he pedido esto al mundo, sino a ti, porque Te amo, y deseo que me demuestres tu amor. Yo te prometo que atraeré a ti y a todos los hombres hacia Mí, a través de ti. ¡Acepta Mi llamado angustioso, oh amado hijo! Yo ofreceré todos tus sacrificios a Dios para que sean aceptables, en reparación por tus pecados y los del mundo entero.

Al final, el mundo entero vivirá en Mí, Conmigo, y para Mí. Mi Sagrado Costado se abrirá para ser el refugio de todos los hombres. Sacarán Agua viva, de la Fuente de la vida que brota de Mi Sagrado Costado. Hijo, que se haga Mi voluntad en la tierra. Que se haga Mi voluntad en ti. Sufre por Mí, y Conmigo. Muere por Mí, y vive en Mí

Yo soy Jesucristo Agonizante, te amo. Yo los bendigo a todos".

(Silencio)

Oración 1: Dios mío, Dios mío... yo creo firmemente con todo mi corazón... espero y confío sinceramente en Ti. Solamente a Ti adoraré por siempre. Con verdadero arrepentimiento y amor, me postro a Tus Pies; Te pido perdón por aquellos que no creen y no quieren creer, por aquellos que no Te adoran y no quieren adorarte y por aquellos que Te crucificaron y Te están crucificando diariamente.

Querido Jesús, yo te consolaré durante toda mi vida. Amén

Acto de Contrición

Oh mi Dios, yo me arrepiento de todo corazón por haber pecado contra Ti, por ser Tú tan bueno. Con la ayuda de Tu gracia, no pecaré nuevamente. Amén.

Padrenuestro... Avemaría... Gloria (tres veces)

Señor nuestro Jesucristo agonizante, Tú sufriste y pagaste por nosotros

Que se haga Tu voluntad en la tierra.

Aplaca el fuego de Tu cólera, oh Señor... perdón porque hemos pecado...

No pecaremos nunca más.

Jesús Sacramentado perdónanos, te rogamos, oh Señor.

Oración a La Santísima Trinidad

Oh Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Te ofrezco la Palabra hecha carne, Jesucristo, su carne cubierta de Heridas y Sangre, su agonía en el huerto, su flagelación, su coronación de espinas, el repudio que sufrió, su condena, su crucifixión y muerte, en unión con todos los sufrimientos de Tu Santa Iglesia y la sangre de los mártires, en reparación por mis pecados y los pecados del mundo entero. Amén.

Oración Agonizante

Jesús Agonizante, yo te ofrezco mi corazón para unirlo a Tu Corazón Agonizante y compartir Tu agonía. Jesús yo deseo permanecer en agonía Contigo, a fin de apresurar Tu glorioso Reino de Paz. Amén

(Inclinando la cabeza)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo... *(Siete veces)*

Promesas de Nuestro Señor a Los Que Recen ó Escuchen Las Oraciones de Reparación (Llamados Angustiosos)

1. Hijos, cada vez que las Oraciones de Reparación se recen con amor, Yo prometo convertir a 12 de los más empedernidos pecadores en el mundo.
2. Yo permitiré que Mi Sangre Preciosa se derrame sobre cada alma que escuche decir estas Oraciones. Su amor por Mí crecerá.
3. Yo perdonaré los pecados de la nación que se vuelva a Mí a través de estas Oraciones.
4. Ellos no sufrirán el peso de la condena debida por sus pecados.

(Por favor, envíe testimonios de favores recibidos a través de esta Devoción al apostolado en Nigeria)

LAS ORACIONES MÍSTICAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

(Estas oraciones, reveladas por Nuestro Señor, como Sus peticiones a Su Padre Celestial durante su Pasión, fueron dictadas por El a Bernabé, para que las recemos diariamente)

ORACIÓN PARA VENCER A SATANÁS Y SUS AGENTES (5 Julio, 1998)

"No deben temer por los numerosos agentes del enemigo. Hijos, simplemente ofrezcan las Llagas, dolores, y la Sangre de Mí mano izquierda por su caída; los verán desaparecer como cenizas"

¡Todos ustedes, gran número de enemigos de la Santa Muerte de mi Señor Jesucristo en la Cruz del Calvario, príncipe de las tinieblas y de la iniquidad, padre de los mentirosos! Yo me apoyo en la muerte de mi Señor Jesucristo, y ofrezco Sus dolores, Llagas, y la Preciosa Sangre de Su mano izquierda al Padre Eterno, por vuestra caída, destrucción y castigo.

¡Sangre Preciosa de mi Señor Jesucristo, reina en mí y en las vidas de todos los hombres! Amén

ORACIÓN PARA LA PROTECCIÓN Y UNIDAD DEL REBAÑO (6 Julio, 1998)

Padre Eterno, yo te ofrezco todas las Llagas, dolores, y la Preciosa Sangre de los Sagrados Pies de Tu Hijo, Nuestro Señor y Maestro, por todos Tus hijos que están vagando como ovejas sin pastor por este bosque tenebroso. Protégelos de los depredadores salvajes y dales la paz para que sean uno, y unidos lo mismo que el clavo unió los Pies de mi Señor y Salvador Jesucristo.

¡Preciosa Sangre de Jesucristo, reina por siempre! Amén

ORACIÓN PARA REFUGIARSE EN EL SAGRADO COSTADO DE JESUCRISTO (7 Julio, 1998)

¡Oh Padre Amado, Dios de Abraham, Isaac y Jacob, que protegiste a los antiguos israelitas bajo Tus santas alas, en la aridez del frío y en el cálido desierto; te ofrezco la santa muerte de mi Maestro y Salvador Jesucristo por la protección de Tu pueblo, que está disperso por todo el mundo. Que la Sangre y el Agua nos laven y fortalezcan, nos guarden y purifiquen para que encontremos refugio en el Sagrado Costado de Tu Hijo, que está abierto para todos los hombres.

¡Sagrado Costado de Jesucristo, sé mi refugio seguro! Amén

ORACIÓN PARA LIBERACIÓN DE MALDICIONES ANCESTRALES (8 Julio, 1998)

¡Padre Eterno, Tu eres el único Dios inmortal, Dios que es Amor, Misericordia y Bondad! Mira a Tu Unigénito Hijo, Jesucristo, y ten misericordia. Yo te ofrezco el dolor de Su Flagelación en la columna, Sus Llagas y Sangre, por todo Tu pueblo que está bajo el peso de la maldición, debido a los pecados de sus ancestros, y su desobediencia rompiendo la alianza que habían hecho Contigo.

Libéranos a través de la Flagelación de Tu Hijo, sánanos a través de Sus Llagas, y sálvanos a través de Su Sangre Preciosa.

¡Sangre Preciosa de Jesucristo, libéranos de la maldición!

¡Santas Llagas de Jesucristo, sanen nuestras heridas!

¡Por Tu flagelación, séllanos! Amén.

ORACIÓN PARA CONSERVAR LA FE (9 Julio, 1998)

¡Omnipotente y Omnisciente Dios, Dios de Elías y los profetas, mira la Sagrada Cabeza de Tu Unigénito Hijo y ten misericordia! Levántate y salva a Tu pueblo. Te ofrezco toda la vergüenza, el dolor, las Llagas y la Preciosa Sangre de la Sagrada Cabeza de Tu Hijo, por todos Tus hijos que están viviendo estos tiempos peligrosos. Fortalece nuestra fe por la burla que hicieron a Tu Hijo Jesucristo, y sálvanos a través de la Preciosa Sangre de Su Sagrada Cabeza. Que a través del sufrimiento de Tu Hijo Jesucristo, aprendamos a sufrir en Ti, y a morir en Ti. Amén.

¡Santas torturas de Jesucristo, aumenten nuestra fe! Amén

ORACIÓN PARA LA MANIFESTACIÓN DE LA DIVINA VOLUNTAD (10 Julio, 1998)

Padre Eterno, Tu eres el Creador y Autor de la vida. Tú amas el mundo que creaste. Es por esto que enviaste a Tu Hijo único, a redimir el mundo, a fin de que viniera a nosotros Tu Reino. Mira a Tu Hijo y levántate de Tu Trono. Levanta Tu Mano derecha y salva a Tu pueblo. Yo te ofrezco todos los sufrimientos, los dolores y la muerte de Tu Hijo Unigénito a quién Tú amas, por Tu triunfo y reinado sobre la tierra. Que a través de la Preciosa Sangre de Tu Hijo, hagas una nueva alianza, y traigas a todos Tus hijos a Tu Santa Voluntad. Amén.

¡Preciosa Sangre de Jesucristo, reina por siempre!

¡Agonizante Jesucristo, venga a nosotros Tu Reino!

ORACIÓN PARA SOBRELLEVAR EL CASTIGO VENIDERO

(13 Julio, 1998)

Padre Amado y Misericordioso, Tu deseo es que todos los hombres se salven. Mira bondadosamente a Tu Hijo escarnecido y condenado por los hombres, que sufrió tantas torturas, y sigue sufriendo por los pecados de Tu pueblo. Mira lo que el pecado ha hecho a Tu Hijo Unigénito. Te ofrezco todas las torturas, dolores, repudio y vergüenza que sufrió Tu Hijo Jesucristo, para que todos los que estamos viviendo en estos días de maldad, tengamos la fe necesaria para sobrellevar las pruebas, y paciencia para soportar las torturas. Que a través de los sufrimientos de Tu Hijo único, podamos luchar hasta el fin. Amén

¡Que las torturas de Nuestro Señor aumenten nuestra fe!

¡Preciosa Sangre de Jesucristo, sálvanos!

ORACIÓN POR LOS QUE HAN ABANDONADO LA FE

(22 Julio, 1998)

Eterno y Amado Padre, mira bondadosamente a Tu Hijo Unigénito. Mira la pesada cruz que prepararon para Tu Hijo, y ten misericordia de Tu pueblo. Yo te ofrezco todos los dolores, sufrimientos y la Sangre Preciosa de Tu Hijo Jesucristo, Emmanuel, por toda la gente que ha abandonado su fe, y por los que la abandonarán en las colinas y valles de este mundo. Que por las caídas que sufrió Tu Hijo bajo la Cruz, tengan la fortaleza de levantarse nuevamente, y permanecer firmes en la verdadera fe. A través del océano de Su Sangre Preciosa derramada bajo la Cruz por las calles de Jerusalén, fortalece a todos los que desean hacer Tu Voluntad. Amén.

¡Sangre Preciosa de Jesucristo, fortalece nuestras almas débiles!

ORACIÓN PARA PEDIR EL REINÓ DE GLORIA SOBRE LA TIERRA

(27 Julio, 1998)

¡Oh Amado y Misericordioso Padre, que todo lo sabes y eres Todopoderoso, el Alfa y Omega, el Padre Eterno que creó todas las cosas! Tu naturaleza te impide desamparar a Tus hijos. Mira bondadosamente a Tu Hijo Unigénito Jesucristo que vino a salvar a los hombres y a traer Tu Reino a la tierra. Te ofrecemos todas las agonías, torturas, dolores y la Sangre Preciosa de Tu Hijo Jesucristo, con el fin de vencer a todos los enemigos de la Santa Cruz de Salvación, el Anticristo y el Dragón Rojo que están luchando contra la verdad ahora y al final de este tiempo.

Que a través de la Preciosa Sangre de Nuestro Redentor, y por Su último aliento sobre la tierra,

desaparezcan como espuma expuesta al sol, para que Tu Reino venga pronto sobre la tierra. Amén.

¡Preciosa Sangre de Jesucristo, venga a nosotros Tu Reino!

ORACIÓN CONTRA LOS PECADOS DE LA CARNE

(28 Julio, 1998)

Padre Santo y Misericordioso, Tu Hijo Unigénito está desnudo a la vista de todos los hombres, para que Tu pueblo conozca y tema Tu Santa Ley. Acepta mi humilde oración por todo Tu pueblo que vive en iniquidad, fornicación y adulterio, para que a través de la vergüenza y la desgracia que soportó Tu Hijo único, toques sus vidas, para que se conviertan y se salven. Que ellos, a través de la Sangre Preciosa de Tu Hijo Jesucristo, la cual te suplico caiga sobre sus cabezas, se conviertan y salven, y a través de Su vergüenza se arrepientan. Amén

ORACIÓN PARA BAUTIZAR A LOS BEBES ABORTADOS

(29 Julio, 1998)

Padre Celestial, Tu amor es eterno. Por Tu amor infinito, salvaste al mundo a través de Tu Hijo Unigénito Jesucristo. Mira a Tu único Hijo sobre la Cruz, sangrando sin cesar, por el amor a Su pueblo, y perdónanos. Purifica y bautiza a los niños abortados con la Preciosa Sangre y Agua que brotó del Sagrado Costado de Tu Hijo, que colgaba muerto en la Cruz para salvarlos, en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

Que a través de la santa muerte de Jesucristo, ellos reciban la vida eterna, por Sus Llagas sean sanados, y por Su Sangre Preciosa sean liberados. Que se regocijen junto a los Santos en el Cielo. Amén

ORACIÓN DE REPARACIÓN

(2 de Julio, 1999)

Padre Eterno, te ofrezco todas las Heridas de Tu amadísimo Hijo Jesucristo, los dolores y agonías de Su Sacratísimo Corazón, y Su Preciosísima Sangre que brotó de todas Sus Heridas, en reparación por mis pecados y los pecados del mundo entero Amén *(3 veces)*

PODEROSA INVOCACIÓN PARA PEDIR PROTECCIÓN

(7 de Julio, 1997)

¡Adoración! ¡Adoración! ¡Adoración!

¡A Ti oh arma poderosa!

¡Adoración! ¡Adoración! ¡Adoración!

¡A Tu Sangre Preciosa!

Misericordioso Jesucristo Agonizante, derrama Tu Sangre Preciosa sobre las almas. Satisface nuestra sed, y vence al enemigo. Amén.

Poderosa Sangre de Salvación, combate al enemigo.

(3 veces)

(Esta invocación también ha sido recomendada por Nuestro Señor, para decirla al final del exorcismo del Papa León XIII, el cual Nuestro Señor ha ordenado sea dicho diariamente en nuestros hogares en estos tiempos del mal)

JACULATORIAS

(28 de Abril, 1997)

¡Preciosa Sangre y Agua del Sagrado Corazón de Jesucristo!

Te adoramos, ¡Sálvanos y purifícanos! Amén

(28 de Julio, 1997)

¡Preciosa Sangre y Agua del Sagrado Costado de Jesucristo!

¡Purifica la Iglesia, lávanos, límpianos!

ORACIÓN PARA QUE EL NUEVO ISRAEL RECONOZCA EL VALOR DEL PRECIO DE SU REDENCIÓN

(20 de Julio, 2001)

(Eclesiástico 36, 1-17)

Por favor, rezar diariamente.

Ten piedad de nosotros, Señor, Dios del mundo, y mira: derrama Tu temor por todas las naciones. Levanta Tu mano contra las naciones paganas, para que vean Tu poder. Así como a sus ojos Te has mostrado Santo

castigándonos, así también ante nosotros, muéstrate poderoso en contra de ellos. Que te reconozcan como nosotros lo hemos hecho, y sepan que no hay otro Dios más que Tú, Señor.

Renueva los prodigios y haz otros milagros, manifiesta el poder de Tu mano y de Tu brazo. Despierta Tu furor y derrama Tu cólera, destruye al adversario y aplasta al enemigo. Apresura el tiempo de Tu visita, recuerda Tu juramento, para que podamos celebrar Tus grandes hechos.

Que los opresores de Tu pueblo vayan a la ruina, y que Tu fuego vengador devore a sus sobrevivientes. Quebranta la cabeza de los jefes extranjeros que dicen: "¡no hay más que nosotros!" Reúne a todas las tribus de Jacob, devuélveles su herencia como al principio. Señor, ten piedad del pueblo que lleva Tu nombre, de Israel, del que hiciste Tu primogénito. Ten compasión de la ciudad santa de Jerusalén, lugar de Tu reposo. Llena a Sión de la fama de Tus milagros, y a Tu pueblo de Tu gloria. Confirma Tus promesas a Tus primeros hijos, cumple las profecías hechas en Tu nombre. Premia a los que en Ti esperan, que Tus profetas sean hallados verídicos. Escucha Señor, la oración de Tus servidores, confirmando la bendición de Aarón a Tu pueblo, y que todos en la tierra reconozcan que Tú eres el Señor, el Dios Eterno.

¡Preciosa Sangre de Jesucristo, purifica la Iglesia, lávanos, límpianos! *(3 veces)*

Padrenuestro (1) Avemaría (3) Gloria (3)

CEREMONIA DEL GRAN SELLO

MISA VOTIVA DE LA PRECIOSA SANGRE

1. ANTÍFONA DE ENTRADA (Apocalipsis 5:9-10)

Sin distinción de raza, lengua, pueblo o nación, nos compraste, Señor, con tu Sangre e hiciste de nosotros un Reino para Dios.

2. ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has redimido a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Hijo, protege en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando siempre el misterio de nuestra salvación merezcamos alcanzar sus frutos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo...

3. LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro del profeta Amós: 8:4-6, 9-12

Escuchen esto, los que buscan al pobre sólo para arruinarlo y andan diciendo: "¿Cuándo pasará el descanso del primer día del mes para vender nuestro trigo, y el descanso del sábado para reabrir nuestros graneros?". Disminuyen las medidas, aumentan los precios, alteran las balanzas, obligan a los pobres a venderse; por un par de sandalias los compran y hasta venden el salvado como trigo. Pues bien, en aquel día, dice el Señor, yo haré que se oscurezca el sol en pleno día y, a plena luz, cubriré la tierra de tinieblas. Convertiré en duelo las fiestas de ustedes y en gemidos, sus canciones. Haré que todos se vistan de sayal y se rapen por completo la cabeza. Ese día será como de luto por el hijo único y su final será de llanto y amargura. Días vendrán, dice el Señor, en que les haré sentir hambre, pero no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra del Señor. Entonces andarán errantes de norte a sur y de oriente a poniente buscando la palabra del Señor, pero no la encontrarán". **Palabra de Dios.** T. *Te alabamos Señor.*

Del salmo 118 R/. Con todo el corazón, Señor, te busco.

Dichoso el que es fiel a las enseñanzas del Señor y lo busca de todo corazón. Con todo el corazón te voy buscando, no me dejes desviar de tus preceptos. **R/.**

Mi alma se consume, deseando sin cesar tus mandamientos. He escogido el camino de la lealtad a tu voluntad y a tus mandamientos. **R/.**

Mira cómo anhelo tus decretos: dame vida con tu justicia. Hondamente suspiro, Señor, por guardar tus mandamientos. **R/.**

ACLAMACIÓN (san Mateo 11:28) **R/. Aleluya, aleluya.**

Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R/.**

Lectura (Proclamación) del santo Evangelio según san Mateo: 9:9-13

En aquel tiempo, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado a su mesa de recaudador de impuestos, y le dijo: "Sígueme". El se levantó y lo siguió. Después, cuando estaba a la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores se sentaron también a comer con Jesús y sus discípulos. Viendo esto, los fariseos preguntaron a los discípulos: "¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?" Jesús los oyó y les dijo: "No son los sanos los que necesitan de médico, sino los enfermos. Vayan, pues, y aprendan lo que significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores". **Palabra del Señor.** T. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

HOMILÍA

(Nota: El Acto de Consagración que sigue a continuación se recomienda hacerlo el tercer viernes de cada mes y especialmente en las fechas indicadas por Nuestro Señor. Debe realizarse durante una Misa Votiva de la Preciosa Sangre inmediatamente después de la homilía. Nuestro Señor pide que sea leído el mensaje dado a Bernabé Nwoye el 5 de abril de 2000. Esta celebración debe hacerse preferentemente entre el mediodía y las 3 de la tarde. Si por alguna razón válida no puede realizarse en las horas especificadas, entonces otra hora puede ser establecida por el Sacerdote.)

Visión a Bernabé en el Desierto del Monte Carmelo. 5 de abril de 2000, a las 3:00 p.m.

Durante esta hora, tuve una visión de Nuestro Señor Jesucristo caminando solo por el desierto. Venía de una ciudad cercana y se sentó sobre una roca a unas millas de dicha ciudad. El permaneció allí y oró por largo rato. Cuando terminó de orar entró en la ciudad y predicó a la gente la Buena Nueva del Reino de los Cielos.

Al final, solo siete personas le siguieron. Salieron de la ciudad y bajaron al valle de la montaña no muy lejos de la ciudad. En el valle, vi que había muchas cruces, demasiadas para ser contadas. Jesús les dijo: "Estas son las cruces rechazadas que su gente no quiso cargar. El que quiera seguirme, debe cargar su cruz e ir tras de mí. Abandonará el mundo, se negará a sí mismo, cargará su cruz y me seguirá. El camino que lleva a la felicidad es un camino estrecho. Es un camino desierto, muy árido y difícil de moverse en él. El que camine conmigo no estará en la oscuridad. Yo cambiaré su dolor en alegría, sus pesares en gozo.

Aquellos que me aman, verán que mi cruz es ligera y mi camino es fácil de seguir. Hijos, quienes quieran salvar su propia vida la perderán, pero quien pierda su vida por mí, la salvaré.

Los siete hombres dijeron a una sola voz: "Nosotros dejaremos todo y te seguiremos. Muéstranos el camino y cargaremos nuestras cruces y vendremos contigo." Nuestro Señor los miró por un momento y les pidió que fueran y se despidieran de sus familiares y amigos y que luego volvieran. Todos partieron. Solo Jesús se quedó. Se sentó sobre una roca e inclinó su cabeza en silencio.

Más tarde, todos regresaron y el viaje se inició. Jesús empezó dándoles a cada uno la cruz que debían cargar. La primera persona se quejó de lo pesado de su cruz. El Señor le ordenó que escogiera otra entre las demás cruces. Cuando se puso a probarlas se dio cuenta de que las demás cruces eran más pesadas que la suya. Sin saberlo, regresó y tomó aquella en particular que El Señor le había dado primero y dijo, "Sí, ésta es la mía." El Señor lo miró y calmadamente le dijo, "¿No es esa la cruz que Yo te di?" Todos tomaron sus cruces y el viaje comenzó.

Ellos cantaban y oraban mientras caminaban con sus cruces, con Jesús por adelante. El viaje era muy serio; nadie volvió a mirar atrás.

Pasaron por regiones montañosas y tierras bajas; subieron montañas y cruzaron valles. Sufrieron la aridez del desierto ardiente. En un punto, la fe de algunos de ellos empezó a flaquear. El viaje era lento y pesado, a veces sentían que ya no podían continuar. Algunos se habían rezagado cinco millas atrás de Jesús, otros tres, otros dos millas. En esos momentos algunos empezaron a sufrir tentaciones en su libre albedrío. Vi a dos hombres cortar sus cruces durante el transcurso del viaje. En la noche del primer día llegaron a un gran río. Nuestro Señor Jesucristo llegó primero. El se agachó, colocó su propia cruz como puente sobre el río y cruzó sobre ella hasta el otro lado. Los demás hicieron lo mismo a excepción de los dos hombres más débiles que habían cortado sus cruces. Al medir sus cruces se dieron cuenta de que no podrían cruzar el río. Se sentaron, y se lamentaron, y clamaron a Jesús, pero nadie se atrevió a escucharlos o a verlos. Fueron dejados allí mientras los demás continuaron su camino. Esto sucedió el primer día tal y como lo vi en la visión.

En el Segundo día, continuaron el viaje día y noche. Pasaron todo el día en el desierto y sufrieron más severamente que en el primer día. Vi luego que otros dos hombres pensaron que no habría ningún otro río por cruzar, y cortaron sus cruces como los dos primeros hombres.

Cuando la noche del segundo día llegó, ellos fueron abandonados como los primeros, mientras que los otros tres y Jesús nuestro Salvador siguieron su viaje, soportando el frío de la noche, y entraron al tercer día.

En el tercer día llegaron a una montaña. Nuestro Señor se detuvo y les señaló su destino final. ¡Una tierra de felicidad y descanso! Pero antes de que pudieran llegar a ella, debían pasar por cierta ciudad, advirtiéndoles el Señor que era un sitio de pecado. Nada santo podía encontrarse allí. Les indicó no detenerse en esa ciudad y no comer ni beber nada allí. Los pecados de esa ciudad se habían acumulado demasiado alto hacia el cielo y clamaban la ira de Dios y su destrucción.

Nuestro Señor dijo: "Los dejo para ir a buscar a la oveja perdida de Israel. Pero estaré allí para darles la bienvenida al final." De repente, desapareció de su vista.

Los tres hombres se encontraron solos pero tuvieron coraje y continuaron. Eventualmente entraron en esa ciudad, aquella ciudad de pecado. Vieron su gloria y sus placeres. Fueron tentados con todos los placeres de esa ciudad prohibida. La gente se burló vergonzosamente de ellos. Después de un tiempo, dos de ellos se rindieron y se unieron a la gente.

El que quedó, quien fue más grandemente tentado que los otros dos, perseveró en su fe, cargando su cruz y entró en la tierra de felicidad y descanso. De inmediato, una nube bajó y cubrió toda la tierra. Yo vi a Nuestro Señor Jesucristo sosteniendo una corona dorada más brillante que el sol, bajando de las nubes con un grupo incontable de ángeles. Quienes vinieron para dar la bienvenida al único sobreviviente.

Nuestro Señor colocó la corona sobre su cabeza y le hizo ver otra vez todo el viaje que había hecho, todos sus sufrimientos en la tierra y a sus amigos caídos. En pocos minutos él olvidó los sufrimientos del largo viaje y la pesada cruz.

Al instante, la visión terminó. El Santo Rostro Agonizante de Jesucristo se apareció y me dijo: "*Hijo, has visto. Es así como los que me siguen se quedan en el camino. Sólo unos cuantos luchan hasta el final. Luchen para entrar en la tierra de la felicidad. El camino es duro, pero aquel que persevere hasta el final será salvado. Esta visión será dada a conocer a mis Apóstoles en los días de Consagración y de Renovación de su Consagración. Yo prometo darte el espíritu de sabiduría para abrir tu corazón a un mayor entendimiento. El Espíritu derramará su luz en la oscuridad de las almas y renovará sus corazones.*"

"Yo soy el Agonizante Jesucristo quien te toca. La paz esté contigo. Te bendigo"

ACTO DE CONSAGRACIÓN

(4 de abril de 2000)

Pueblo: (de rodillas) Venimos al altar para ofrecer nuestra oración de consagración a la Preciosísima Sangre de Jesucristo.

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN (3 veces)

Consciente de mi nada y de Tu Sublimidad, Misericordioso Salvador, me postro a Tus pies, y Te agradezco por la gracia que has mostrado hacia mi, ingrata criatura.

Te agradezco especialmente por liberarme, mediante Tu Sangre Preciosa, del poder destructor de Satanás.

En presencia de mi querida Madre María, mi Ángel Custodio, mi Santo patrono y de toda la Corte Celestial, me consagro voluntariamente, con corazón sincero, oh queridísimo Jesús, a tu Preciosa Sangre, por la cual has redimido al mundo del pecado, de la muerte y del infierno.

Te prometo, con la ayuda de tu gracia y con mi mayor empeño, promover y propagar la devoción a Tu Sangre Preciosa, precio de nuestra redención, a fin de que Tu Sangre Adorable sea honrada y glorificada por todos.

De esta manera, deseo reparar por mi deslealtad hacia Tu Preciosa Sangre de Amor, y compensarte por las muchas profanaciones que los hombres cometen en contra del Precioso Precio de su salvación.

¡Oh, si mis propios pecados, mi frialdad y todos los actos irrespetuosos que he cometido contra Ti, oh Santa y Preciosa Sangre, pudieran ser borrados!

He aquí, querido Jesús, que te ofrezco el amor, el honor y la adoración que tu Santísima Madre, tus fieles discípulos y todos los santos han ofrecido a tu Preciosa Sangre. Te pido que olvides mi falta de fe y frialdad del pasado, y que perdones a todos los que te ofenden.

¡Oh Divino Salvador, rocíame a mí y a todos los hombres con tu Preciosa Sangre, a fin de que te amemos, oh Amor Crucificado, de ahora en adelante con todo nuestro corazón, y que dignamente honremos el Precio de nuestra salvación! Amén.

Sacerdote: (Representando a Cristo) Mis amados hijos, mis escogidos. Estoy buscándolos a ustedes. Los busqué en las regiones montañosas y en las tierras bajas. Los busqué en las regiones norteñas y sureñas, y no los encontré. Fui al este y al oeste, y no los hallé. He estado añorando a mi oveja perdida. ¡Qué feliz estoy de verlos regresar! Mis escogidos, su abandono me mantuvo en gran agonía durante los pasados años. ¿En dónde estaban mis amados?

Pueblo: Señor mío, Salvador mío, perdóname porque estaba perdido en el mundo. Verdaderamente, he pecado contra el cielo y la tierra. No soy digno de estar ante tu presencia y pedirte perdón. Si tu misericordia me es concedida, ¿me concederías ser uno de tus pobres esclavos? Perdí mi amor por Ti, mi Jesús. El poder de la oscuridad me sobrecogió. No pude ver la luz, solo la oscuridad. En la oscuridad, el enemigo me mostró los placeres y glorias de este mundo. Yo fui llevado por los placeres malignos para nadar en un océano de iniquidad, y estaba encadenado en el mundo de la muerte. Aprendí allí que su promesa no es más que muerte. Busqué ayuda pero sólo encontré impotencia. En mi angustia bajo mi cautiverio, Yo grité "¿Quién me librará?" Qué feliz estaba cuando Te recordé, mi Jesús. Recordé tu amor por mí que te costó tu vida. Grité otra vez, "Jesucristo, sálvame." Tu Nombre, "Jesús", rompió mi yugo y me liberó. Aquí estoy Señor, vengo a hacer Tu Voluntad.

Sacerdote: Mis escogidos, añoro su regreso. Los he añorado por mucho tiempo. Vengan y abracen mi amor. Mis amados, ¿están regresando a mí sinceramente para hacer mi voluntad; para nunca dejarme otra vez?

Pueblo: Si, mi Señor y Salvador. Estoy sinceramente de regreso para hacer tu Voluntad. Yo, (Nombre), pecador sin fe, me arrojo a tus pies para implorar Tu Misericordia. Renuevo y ratifico hoy los votos de mi bautismo, cuando prometí hacer Tu Voluntad. Renuncio para siempre al hombre de iniquidad, Satanás, a sus pompas y a sus obras, y me someto enteramente a tu Divina Voluntad, Oh mi Jesús, mi Salvador. Estoy dispuesto a seguirte a donde quiera que tú vayas. Hazme conocer tu camino.

Sacerdote. Ahora te mostraré mi camino. Mi camino es un camino estrecho, muy áspero y árido. Hombres fuertes se quedaron en este camino, pero es fácil para aquellos que me aman, a mí, Jesús, Su Salvador. ¿Estás dispuesto a seguir por este duro camino?

Pueblo: Si, mi Señor, mi Jesús, estoy dispuesto. Te amo. Nunca te dejaré otra vez.

Sacerdote: Mi camino es un camino regio de la cruz. Todos los que quieran seguirme renunciarán a todo lo del mundo, luego cargarán sus cruces y me seguirán. Aquellos que traten de salvar sus propias vidas la perderán, pero aquellos quienes la pierdan por mi causa y por el Evangelio, la tendrán en abundancia. Hijos, ¿qué los apartará otra vez del amor de Su Salvador, Su Dios, o del amor de la Cruz?

Pueblo: Mi Dios y mi Salvador, nada me apartará de mi amor por Ti. Todo lo dejo y te sigo a Ti. Mi cruz está sobre mis hombros. Estoy decidido a seguirte. Mi voluntad es hacer Tu Voluntad, oh misericordioso Jesús. Dame la gracia de amarte siempre.

Sacerdote: Hijos, he escuchado la fuerte promesa que me han hecho. La he inscrito en mi Corazón con mi Sangre. ¡Escuchen mi instrucción! Ustedes serán tentados para rechazarme, para abandonarme, para traicionarme, para negarme, y para crucificarme otra vez. Pero cuando regresen a Mí para renovar esta consagración pidan perdón y más gracia de amor. Yo perdonaré. Yo los perdonaré, y los bendeciré más. Yo les digo, NO SE DESESPEREN. *(El sacerdote coloca sus manos sobre el pueblo y ora)*. ¡Reciban mi bendición! Concede tu Salvación a ellos oh Señor y ten misericordia de estos tus hijos infieles. Dirige tu mirada a la Sangre que Tu Hijo Unigénito derramó por su salvación y el perdón de sus pecados. Limpia las iniquidades de sus corazones. (+) Renueva y ratifica sus almas. (+) Pon en sus corazones el Sello de tu salvación. (+) Que sus corazones sean santuarios vivos para Ti. (+) Que el reino de tu gloria venga a estos corazones. (+) Padre que Tu reino fluya a través de estos corazones hasta los confines de la tierra.

Pueblo: Amén.

Sacerdote. Padre, Te ruego que ellos amen a Tu Hijo y conozcan el valor del sacrificio de Su muerte. Que puedan levantarse por él y en contra de Su enemigo que está peleando contra Su Iglesia.

Pueblo: Amén.

Sacerdote. Dales fe para hacer Tu Voluntad la cual está escondida de la vista del mundo.

Pueblo: Amén

Sacerdote. Que el poder de la obediencia y de la sencillez los cubra.

Pueblo: Amén.

Sacerdote. Que la gracia del verdadero amor y del verdadero fervor llene sus corazones. (+)

Pueblo: Amén.

Sacerdote. Que todos ustedes sean unidos en el amor Trinitario con el Santo Vicario, el Papa, junto con todos los Ángeles y Santos. (+)

Pueblo: Amén.

Sacerdote. Yo los bendigo en el nombre del Padre (+), y del Hijo (+), y del Espíritu Santo (+).

Pueblo: Amén.

Sacerdote: *(Rocía agua bendita en aquellos que están siendo consagrados, luego ofrece la insignia)* Reciban esta insignia. Yo la bendigo en el nombre del Padre (+), y del Hijo (+), y del Espíritu Santo (+). Que te recuerde tu consagración y la Sangre Preciosa que llena todo el mundo.

Pueblo: Amén. *(El himno de consagración es cantado mientras las insignias son distribuidas)*

Sacerdote: Recibe de mí este Crucifijo. Yo lo bendigo en el nombre del Padre (+), y del Hijo (+), y del Espíritu Santo (+), que renueve su amor por Mí, su Salvador. Ésta es su armadura. A través de ella ustedes vencerán.

Pueblo: Amén.

Sacerdote: *(Himno y ofrecimiento del Crucifijo)*. Permanezcan en la paz del cielo.

Pueblo: Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

4. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte nuestras ofrendas, te suplicamos, Señor, que por medio de estos misterios nos acerquemos a Jesús, y renovemos la acción salvadora de su Sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTA CRUZ

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que, de donde tuvo origen la muerte, de allí surgiera la vida; y el que en un árbol venció, fuera en un árbol vencido, por Cristo, Señor nuestro. Por él los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

5. ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (Cfr. 1^ª Corintios 10:16)

El cáliz de nuestra acción de gracias, nos une a todos en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une a todos en el Cuerpo del Señor.

6. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida de salvación, te pedimos, Señor, que nos purifiques siempre con la Sangre de nuestro Salvador, y que la conviertas en fuente de agua que brote para darnos vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(La siguiente oración es recomendada para el final de la Misa Votiva de la Preciosa Sangre dentro de la Ceremonia del Gran Sello)

BENDICIÓN SOLEMNE DEL ARCÁNGEL SAN MIGUEL

Para Sacerdotes Solamente

Adoración y alabanza a la Preciosísima Sangre de Jesucristo, la fuente de mi poder. Que ella los llene a todos con fuerza y poder. Amén.

Adoración a la Preciosísima Sangre de Jesucristo que abre el Sello. Que todos ustedes sean sellados con la Sangre. Amén.

Adoración a la Sangre que abre el océano de la Divina Misericordia. Que les traiga misericordia en sus días. Amén.

Adoración a la Sangre Preciosa de Jesucristo, que reine en sus corazones por siempre. Amén.

Que Dios Todopoderoso los bendiga, en el Nombre del Padre (+), y del Hijo (+), y del Espíritu Santo (+). Amén.

ORACIÓN DE REPARACIÓN POR LA CORONA DE ESPINAS

(Dada a Bernabé por Santa Cecilia el 14 de Julio de 2000)

Himno

*Estoy solo, estoy abandonado,
Me han dejado con la corona de espinas
que penetran Mi cabeza,
y Mi pueblo me ha abandonado.*

*Amados Míos, ¿Dónde estáis?
Esta corona de espinas ha penetrado Mi alma.
Retiren las espinas, tengan misericordia de Mí.*

*Por amor a vosotros
morí en la Cruz con la corona de espinas.
Estoy nuevamente viviendo con las espinas.
Yo soy el Agonizante Jesucristo.*

Oración: ¡Mi amado Jesucristo Agonizante, Hijo del Altísimo! Me postro a Tus pies en medio de mi nada. Recuerdo todas mis ofensas hacia Ti. Te ruego, Señor, ten misericordia de mí. Mis pecados Te han mantenido en agonía por estos miles de años. Te contemplo aún vivo, colgado en la Cruz, con esa terrible corona de espinas, la sangre bañando Tu rostro, y las espinas punzando Tu Santa Faz. Me arrepiento por ese regalo que te di: la corona de espinas. Deseo quitarte la corona de espinas, y ofrecerte con amor una corona de oro.

*(Besando la corona y apretándola contra su corazón
Santa Cecilia oró así:)*

Mi Jesús, yo laceré Tu Sagrada Cabeza con una corona de espinas, Ten misericordia de mí, y perdona al mundo.

Mi Jesús, que sufres místicamente el dolor y la agonía de mi terrible corona de espinas en Tu Sagrado Corazón, Ten misericordia de mí, y perdona al mundo.

Mi Jesús, que sufres la ignominia de mi terrible corona de espinas, Ten misericordia de mí, y perdona al mundo.

*(Apretando la corona de espinas contra su cabeza,
Santa Cecilia besó los pies de Jesucristo Agonizante en la Cruz, y oró:)*

Mi Agonizante Jesús, recuerdo como yo golpeé Tu Sagrada Cabeza con una varilla de hierro, para que Te penetraran aún más las espinas en Tu cerebro. Sentiste un dolor como si fuera un rayo que estremeciera todo Tu Cuerpo virginal. ¡Oh cuánto te ha hecho sufrir mi maldad!

Cuando medito en Tu terrible caminar hacia el Calvario, lloro amargamente porque mi maldad colocó

esa corona de espinas en Tu Sagrada Cabeza, sede de la Divina Sabiduría. Te veo cayéndote bajo el peso de la Cruz, que hacía que las espinas penetraran más profundamente en Tu Cabeza.

Me veo arrastrándote y golpeándote la Cabeza con una vara. ¡No hubiera querido ser yo quien hizo todo esto a mi amado Salvador!

Mi Jesús, te he tratado cruelmente, perdóname, perdóname, perdona a Tu pueblo. Haré todo lo que pueda para retirar esas espinas, cambiando de vida de ahora en adelante. Mi maldad mantuvo la corona de espinas en Tu Cabeza hasta Tu muerte, para que así no pudieras tener ni un poco de alivio en Tu Pasión. ¡Señor, ten misericordia de mi. Cristo, ten misericordia de mi maldad!

Contemplo Tu Sagrada Cabeza recostada sobre el regazo de Tu Madre dolorosa estando ya muerto. Puedo ver las manos de Juan el amado, de María Magdalena y de Tu Madre dolorosa desprendiendo, con lágrimas de amor, la corona de espinas de Tu Sagrada Cabeza. Desearía ser uno de ellos, para retirar la corona y ofrecerte a cambio una corona de oro, como muestra de mi amor hacia Ti.

(Sosteniendo la corona de espinas y meditando en silencio, Santa Cecilia oró así:)

Te ofrezco todo mi ser, y te prometo cargar mi cruz tras de Ti, con alegría y amor, todos los días de mi vida. Recibe los méritos de mis sufrimientos y persecuciones, los cuales te prometo aceptar con amor, en reparación por mis pecados, y los pecados del mundo entero. Queridísimo Jesús Agonizante, con este humilde ofrecimiento, deseo retirar la corona de espinas que te coloqué, y ofrecerte una corona de oro. Recibe con amor, esta corona de oro que te ofrezco. Amén

Padre eterno, te he ofendido gravemente al lacerar la Sagrada Cabeza de Tu Hijo Unigénito, a quien tanto amas. Ten misericordia de mí. Perdóname y perdona al mundo. Amén *(tres veces)*.

Promesas de Nuestro Señor a Quienes Recen Devotamente las Oraciones de Reparación por la Corona de Espinas

1. *Yo sanaré las heridas de los corazones de aquellos que adoren Mi Sagrada Cabeza a través de esta Corona.*
2. *Yo consolaré a los que Me consuelen con estas oraciones.*
3. *Yo derramaré el océano de la Divina Misericordia sobre aquellos que adoren las Heridas de Mi Sagrada Cabeza a través del rezo de estas oraciones.*

4. *Todos los que adoren la Preciosísima Sangre de Mi Sagrada Cabeza a través de esta Corona, recibirán la gracia de la Divina Sabiduría.*
 5. *Yo protegeré sus cinco sentidos.*
 6. *Cuando toquen esta Corona con amor, Yo permitiré que una gota de Mi Sangre caiga sobre sus cabezas.*
 7. *Yo renovaré el amor de cualquier pecador arrepentido que adore misericordiosamente Mi Sagrada Cabeza con esta Corona.*
 8. *Siempre hay un rocío de Mi Preciosísima Sangre donde quiera que estén estas espinas. No estoy lejos, estoy cerca.*
9. *Yo coronaré las cabezas de los que adoren las Sagradas Heridas y la Sangre de Mi Sagrada Cabeza, a través de esta Corona, con una corona de victoria.*
 10. *Yo prometo mostrar Mi Sagrada Cabeza un día antes de su muerte, a todos los que amen su Corona y adoren Mi Sagrada Cabeza por medio de ella, de manera que tengan perfecto conocimiento de sus pecados y se arrepientan.*
 11. *El 15 de Septiembre de 2001, Nuestra Madre dijo que Ella le había pedido a Su Hijo Jesús, bendecir la Corona de Espinas con poder sanador.*

LA HORA DE GETSEMANÍ

IMPORTANTE PEDIDO

Jesús ha pedido a todos sus hijos que vayan con Él a Getsemaní. Por lo tanto, cada jueves, desde las 11:00 p.m. hasta las 3:00 a.m. de la mañana del viernes, es la hora de Getsemaní. Jesús dijo a Bernabé:

"Hijos Míos, Yo estoy en Getsemaní por ustedes y por la gente del mundo entero, siempre estoy en Getsemaní debido a la hora que se acerca, la hora de terror, muy temible y terrible. Hijos Míos, ¿cuántos sobrevivirán? Por el amor que les tengo a ustedes y a todos los hombres, estoy aquí en Getsemaní llamándoles para que vengan y velen Conmigo, Permanezcan en Getsemaní Conmigo, de manera que no desfallezcan cuando llegue la hora"

Cada jueves de 11:00 p.m. hasta las 3:00 a.m. del viernes es la Hora de Getsemaní. Las siguientes oraciones se deben decir durante ese tiempo:

- I. Rosario a la Santísima Virgen María,
- II. Coronilla de la Sangre Preciosa / Letanías.
- III. Oración de Consagración a la Preciosa Sangre.
- IV. Oraciones de Consolación y Adoración.
- V. Oraciones de Reparación a Jesucristo Agonizante (*los siete Llamados Angustiosos*).
- VI. Las Oraciones Místicas de Nuestro Señor Jesucristo.
- VII. La Misa Votiva de la Preciosa Sangre y exposición del Santísimo Sacramento (*cuando sea posible*).

Para los que lleven a cabo la Hora de Getsemaní, hay promesas de gracia. Además Jesús ha dicho que los que son fieles a esta Hora, no nada tendrán que temer del Anticristo.

EL REGALO DEL GRAN SELLO DE DIOS

El regalo del Sello ha promovido mucho interés entre los fieles, y por lo tanto es necesaria mucha exactitud en la explicación. Como podemos leer en la Biblia, cuando los israelitas salieron hacia la Tierra Prometida, fueron instruidos por el Señor a través de Moisés para rociar sangre de corderos en las jambas de las puertas. Esta sangre serviría como un "sello" de protección contra el Ángel de la muerte, enviado a castigar a los egipcios (Éxodo 12, 21-28)

Un sello, en el sentido espiritual, es algo extremadamente importante que concede el Espíritu Santo a una persona, para soportar los ataques y pruebas causados por Satanás y sus agentes. En los mensajes de la Devoción a la Preciosísima Sangre, Jesús reveló a Bernabé que un don precioso sería concedido a todos los devotos. El 11 de Diciembre de 1998, Bernabé presenció una visión de Jesús, descendiendo con un

cáliz que tenía encima una lengua de fuego. Rayos divinos partían del cáliz. Jesús dijo:

"Hijos Míos, reciban esto... esta es Mi Sangre, la Sangre de vuestra redención. Abran sus corazones a Mi Gran Sello".

Jesús explicó que El deseaba crear dentro de nuestros corazones, un tabernáculo viviente para residir en él. El ofrecimiento de un corazón a El es de gran importancia, ya que en los tiempos finales, cuando muchos tabernáculos serán profanados y cerrados, serán nuestros corazones los que guardarán la presencia de Jesús en nosotros. Los tiempos que vendrán serán también de severas pruebas y sufrimientos, y como se ha profetizado, muchos estarán espiritualmente ciegos, y caerán en las redes del Anticristo. El regalo del Sello es una fuente de fortaleza y gracia para permanecer firmes en nuestra fe. Sobre esto, dijo Jesús el 9 de Julio de 1999:

"Recibe tu sello ahora, a fin de que no estés reseco cuando entres en el desierto de aridez. En ese tiempo, todos los que estén sellados serán fortalecidos por Mi Preciosísima Sangre. Sus almas débiles se volverán valerosas".

Explicando como un alma sellada está rodeada por Huestes Celestiales, Jesús dijo en el mismo mensaje:

"Regocíjate, oh Jerusalén, porque en ti fue construido Mi Tabernáculo de amor. El océano de Mí Preciosísima Sangre brotará y renovará el mundo. Estás rodeado por multitud de Ángeles del Cielo, que te guardarán día y noche. Nadie tiene el poder de destruirte nuevamente".

Los devotos reciben el Sello por la ardua lucha por permanecer en estado de Gracia Santificante, especialmente en el período especificado para el Sello. Jesús indicó que **el Sello debería ser distribuido el tercer viernes de cada mes**, entre las "Horas del Sello", de las 12 del mediodía a la 3 de la tarde, y especialmente en los siguientes períodos:

Todos los viernes del mes de diciembre y el primer viernes de enero.

Primer viernes de abril continuando con todos los viernes, **hasta el primer viernes de mayo.**

Cada viernes del gran mes de Julio (el mes generalmente dedicado a la Sangre Preciosa)

Nota: *Si por alguna razón urgente la Consagración no puede tener lugar en las horas especificadas, entonces otra hora puede ser establecida por el Sacerdote.*

Antes de recibir el Sello, los devotos deben tratar de llevar a cabo cinco meses consecutivos de Horas de Getsemaní, tiempo en que todas las oraciones dictadas

por Jesús, se rezan; o al menos, haber rezado una novena (Santo Rosario, Coronilla de la Preciosa Sangre, Letanías y Oración de Consagración durante nueve días previo a la Consagración). Luego en la Misa votiva de la Preciosa Sangre, los devotos son consagrados, y a través de las bendiciones del sacerdote, las almas son selladas.

Cualquier sacerdote puede realizar la consagración especial dictada a Bernabé, y así el Sello será recibido. Esto, en cualquier parte del mundo. **Nuestro Señor indicó que la Misa del Sello fuera oficiada el tercer viernes del mes, entre las Horas del Sello, 12 del mediodía a las 3 de la tarde, de ser posible.** Es también importante para los devotos renovar este Sello de tiempo en tiempo. **La renovación del Sello puede ser hecha personalmente cada viernes en las Horas del Sello.** Lo que importa es que la persona esté en ambiente de oración y devoción, bien sea en su propia casa o en la iglesia.

Si la persona está trabajando, entonces Jesús simplemente pide que trabaje con espíritu de mortificación. Una renovación de un grupo de oración puede ser llevada a cabo en el tiempo apropiado, y en las horas especificadas. Para evitar perder el Sello, se deben evitar con todo esfuerzo, las ocasiones de pecar. Es por esto que es tan importante renovar el propio Sello de tiempo en tiempo. También se debe permanecer fiel a la Devoción.

EL CRUCIFIJO AGONIZANTE



Nuestro Señor también ha otorgado a la Devoción a la Preciosa Sangre, un sacramental muy poderoso, del cual dijo que sería un arma "clave" contra toda clase de calamidades. El 5 de Enero de 2000, Bernabé presenció una visión, en la cual Jesús caminaba solo en el desierto. El vidente relata que al acercársele Jesús, le entregó a Bernabé un crucifijo, al tiempo que decía:

"Bernabé, toma esto..."

Luego de entregarle el crucifijo, Jesús continuó:

"Este es tu Señor crucificado, el que te ama. Es a Él a quien diariamente tú crucificas. Acéptalo de parte Mía, y llévalo siempre contigo. Muéstralo al mundo... haz que todos los hombres lo tengan también... Hijos... esto es lo que me producen vuestros pecados..."

El vidente, observando más de cerca el crucifijo, notó que la diferencia era que las llagas y heridas del cuerpo de Nuestro Señor se notaban mucho. La Sangre manaba constantemente de él. En el crucifijo estaba escrita esta inscripción: "Yo soy el Agonizante Jesucristo, el que te ama". Nuestro Señor ha concedido muchas promesas al Crucifijo, que incluyen que en los días del Anticristo, toda casa que posea este sacramental, será protegida de todo daño y que muchas sanaciones y liberaciones serían realizadas a través del Crucifijo. Este Crucifijo Agonizante es recibido por los devotos el día de su consagración, junto con una insignia que les recuerde que están sellados.

Promesas de Nuestro Señor a Los Que Veneren El Crucifijo Agonizante

1. Para prepararlos para la batalla, les entrego Mi Crucifijo Agonizante. Yo prometo proteger contra las fuerzas del mal, a cualquiera que tenga este Crucifijo Agonizante.
2. A través de este Crucifijo, Yo salvaré a muchos del cautiverio.
3. Cuando se levante este Crucifijo en contra del poder del maligno, Yo abriré el Cielo y dejaré fluir Mi Preciosa Sangre para vencer así, el poder del maligno.
4. Yo dejaré fluir Mi Preciosa Sangre de todas Mis Sagradas Llagas, y cubriré a todos los que veneren Mis Llagas y Sangre a través de este Crucifijo.
5. Yo prometo proteger las casas donde esté el Crucifijo Agonizante, de todo poder destructivo en la hora de la oscuridad.
6. Yo prometo realizar numerosos milagros a través de este Crucifijo.
7. Yo quebrantaré los corazones de piedra y derramaré Mi amor en los que veneren Mi Crucifijo Agonizante.

8. Yo prometo también, atraer a las almas descarriadas hacia Mí, a través de este Crucifijo.
9. Hijos. en los días del maligno, ustedes podrán andar libremente sin peligro, debido a este Crucifijo.

Finalmente, Nuestro Señor enfatizó: "Hijos, por medio de esta Cruz, Yo venceré. Esta Cruz pronto será una Cruz victoriosa".

ORIGEN DE LA DEVOCIÓN

Un joven nigeriano con una larga historia de devoción a la Virgen María, sostiene que por casi diez años, ha recibido mensajes de Cristo, la Virgen María y los Ángeles sobre una nueva devoción a la Preciosa Sangre de Jesús, a fin de detener lo que él describe como un "castigo" por venir.

Su nombre es Bernabé Nwoye, del remoto pueblo de Olo en el estado de Enugu en Nigeria. Los mensajes han recibido el Nihil Obstat del Reverendo Stephen Obiukwu, una autoridad arquidiocesana. Un libro de oraciones, dictado a Bernabé por Jesús ha recibido el *Imprimatur* del Obispo Ayo María Atoyebi de Ilorin.

La Devoción a la Preciosa Sangre –el centro de la revelación– ha sido instituida en la diócesis y se reza cada jueves. La Devoción se remonta a una monja francesa llamada Marie Chambon quien murió en olor de santidad en 1907, y había profetizado que la victoria final de la Iglesia sobre las fuerzas de la oscuridad sería apoyada por la devoción a las cinco Llagas de Jesús y a Su Preciosísima Sangre.

Esta profecía ha sido conectada a las revelaciones de Nwoye, ahora de 26 años, estudiante universitario de ingeniería, y miembro del Ejército Azul de Fátima, cuyos mensajes empezaron en 1995 cuando él escucho una voz:

"Estaba preparándome para un examen, cuando escuché una voz que me llamaba: 'Bernabé, Bernabé'. Volteé para ver quien me llamaba, y no vi a nadie. Miré mi reloj; eran las 3:01 p.m. Estaba intrigado por la llamada, cuando empecé a escuchar una canción: 'Sangre de Jesús'. Al terminar la oración, se repitió la canción. Después, escuché la segunda llamada:

'Bernabé, consuélame, adora Mi Sangre Preciosa... Yo soy el agonizante Jesucristo'."

Según Bernabé Nwoye, Jesús pidió la Devoción en reparación por los pecados de la humanidad. El vidente dice que se le dio un rosario a la Sangre Preciosa y se le dijo que las oraciones e invocaciones que lo acompañan conllevan 12 promesas incluyendo protección contra muerte súbita, una indulgencia por cuatro años, y liberación de almas del Purgatorio. El

rosario tiene 12 cuentas, en vez de la década usual, representando las 12 tribus de Israel

"Cuando se reze este rosario, Mi Sangre Preciosa convertirá a todo Israel que significa el mundo entero", le dijo Jesús.

"Cada vez que se reza el Padrenuestro y el Avemaría en el rosario, se honran las Llagas místicas, los dolores y la Sangre Preciosa de los agonizantes y adoloridos corazones del Hijo y de Su Madre. Les aseguro que muchas heridas serán sanadas. La misericordia del Padre se multiplicará. El Espíritu Santo descansará sobre vosotros, y Mi Sangre Preciosa fluirá".

Bernabé sostiene que se le concedieron visiones sobre la persecución del Papa, un período de oscuridad inusual, y de científicos trabajando sobre un microchip amenazante, el precursor de la "marca de la bestia".

Bernabé, activo hace mucho en devociones Marianas, dice que Jesús se ha quejado específicamente acerca del aborto, codicia, materialismo, injusticia social, cultismo, y más aún, lujuria, todo esto existiendo en el mundo de hoy. La sangre de los bebés no nacidos "conmueve el Cielo, más aún que la sangre de Abel" dice el vidente que Jesús le ha dicho. Jesús también se ha lamentado por las prácticas modernas en la Iglesia, tales como la Comunión en la mano, la distribución de la Eucaristía por laicos, la música estruendosa, y el palmoteo.

La comisión designada para estudiar las apariciones aprobó la Devoción y el Rosario, sobre los cuales Jesús le dijo a Nwoye que a través de ellos "realizaría grandes milagros". Un reporte británico dice que una mujer cuyo bebé murió en su matriz, y que tenía programada una cirugía para extraerle el feto, después de rezar el Rosario a la Sangre Preciosa, los médicos descubrieron que el bebé (una niña) estaba vivo, que no solamente sobrevivió, sino que ya tiene seis años. Otras oraciones que se le dieron a Nwoye, se enfocan sobre la adoración a Jesús, que nos protegerá contra las tormentas, los rayos, y otras cosas durante lo que el vidente dice que será una tribulación.

La Devoción también ofrece protección de los cinco sentidos corporales. Incluye también plegarias que Jesús oró mientras colgaba de la Cruz en su agonía.

En total, 11 plegarias místicas derivadas de las visiones, que dice son efectivas para servir de Bautismo a los bebés abortados, y proteger a los fieles de las fallas en la fe, los pecados de la carne, maldiciones ancestrales, y daños durante el "castigo final". Algunas de las oraciones son para recitarlas durante un período llamado la Hora de Getsemaní (una hora reservada entre jueves a las 11 p.m. hasta el

viernes 3 a.m.). Esta devoción es la que es llevada a cabo en la diócesis de Kwara. *"Estoy siempre en Getsemaní, a causa de la hora que se acerca, la terrible hora, tan espantosa y aterradora, hijos Míos"* dice Jesús. *"Hijos Míos... ¿cuántos sobrevivirán? Permanezcan Conmigo en Getsemaní, a fin de que no flaqueen cuando llegue la hora"*. La "última misericordia", sostiene el vidente, es un "gran sello" de la Sangre Preciosa, que protegerá del "anticristo" –el Sello de la Sangre contra el sello del mal.

Nuestro Señor explicó que en este tiempo del mal, El deseaba crear un tabernáculo viviente en nuestras almas, para vencer la resequedad espiritual que vendrá. *"Durante el Gran Castigo, muchos serán probados en su fidelidad a Dios, y aquellos que no tengan suficiente Gracia, caerán"*. El "sello" se concede cada tercer viernes, especialmente durante la Cuaresma. Para obtener el sello, se debe participar de los Sacramentos, especialmente de la Confesión y la Eucaristía; llevar a cabo los cinco meses consecutivos de "Horas de Getsemaní", y procurar recibir el sello de protección durante la consagración del vino durante la Misa.

El Cielo desea unir esta Devoción a la Sangre Preciosa de Jesús a las devociones más antiguas tales como la del Sagrado Corazón, la Divina Misericordia, y la Medalla Milagrosa en preparación para las potenciales calamidades. Bernabé también sostiene que a través del crucifijo de Jesús Agonizante con la Sangre fluyendo de sus heridas, también seremos protegidos... Dice que este crucifijo tiene un poder especial contra el mal. La comisión teológica designada por el Obispo Anthony Gbuji de Enugu, revisó los mensajes dictados al vidente desde 1997 al 2000.

La Santísima Virgen María ha dicho al vidente que durante la tribulación, es muy importante hacer "reparación, reparación, reparación", repitiendo el mensaje de Fátima. A través de esta gran Devoción, Dios ha dado a Su pequeño resto un arma para vencer los poderes del infierno. Todos los dones celestiales tales como la Santa Misa, la Confesión, el Rosario a la Virgen María, y a la Preciosa Sangre, son para ser utilizados en estos turbulentos tiempos.

EL MENSAJE DE BERNABÉ NWOYE

Al entrar en las muy aguardadas horas de oscuridad, predichas por muchos profetas católicos, los verdaderos hijos de Dios se enfrentan a un fuerte reto. La Iglesia Católica está sufriendo la más grande traición de parte de saboteadores subversivos (masones) que se han infiltrado y alteran la auténtica doctrina y enseñanzas de la Iglesia, para crear la apostasía final (cf. Daniel 9:21, Mateo 24:15 y II

Tesalonicenses 2:3). Ahora como nunca antes, se está apresurando todo para lograr el único Gobierno Mundial, y la "necesidad" de identificar a todos en el mundo con una marca universal (microchip-precursor de la Marca de la Bestia).

En el mundo secular, la injusticia social y política reina por doquier, junto con la codicia y la avaricia, la lujuria y un endurecimiento general de los corazones hacia las cosas de Dios.

Con todas estas señales o signos evidentes, la batalla entre el bien y el mal está establecida. El Padre Eterno, sabiendo por lo que tiene que pasar Su resto fiel, ha tomado ventaja sobre los poderes del infierno, ofreciéndonos la Devoción a la Sangre Preciosa.

De todos los lugares escogidos por el Cielo para plantar una semilla de santidad, donde tenga lugar el inicio de la victoria final de la Iglesia, Nigeria fue la escogida.

Desde Julio de 1995 hasta el presente, Nuestro Señor Jesucristo ha estado apareciendo a un estudiante universitario llamado Bernabé Nwoye de Olo, estado de Enugu, Nigeria. A través de este vidente, Nuestro Señor nos presenta el arma final para todos Sus hijos, para poder soportar y sobrellevar el Gran Castigo.

LOS MENSAJES REVELACIONES CON APROBACIÓN ECLESIASTICA PARCIAL

Los mensajes contienen elementos controversiales, pero han recibido el *Nihil Obstat* oficial del Reverendo Stephen Obiukwu, una autoridad arquidiocesana. El libro de oraciones, dictado por Jesús a Bernabé, ha recibido el *Imprimatur* del Obispo Ayo María Atoyebi de la diócesis de Ilorin. El Obispo Anthony Mbuji, de la diócesis de Nwoye designó una comisión que expresó ciertas reservas acerca de los mensajes, pero concluyó que coinciden ampliamente con la Doctrina Católica. La Devoción a la Preciosa Sangre ha sido instituida en la diócesis, y se lleva a cabo todos los jueves.

La mayoría de los mensajes fueron recibidos durante la exposición del Santísimo Sacramento en la parroquia del vidente, la iglesia de San José, Enugu, Nigeria. Los mensajes recibidos son siempre revisados y aprobados por el director espiritual de Bernabé, el Rev. Bonifacio Onah, antes de ser leídos a los presentes durante las apariciones. Los mensajes desde 1997 a 2000 fueron revisados por una Comisión Teológica ordenada por el Obispo Antonio Gbuji de Enugu. Todos ellos han recibido el *Nihil Obstat* del Rev. Fr. Esteban Obiukwu, encargado de Propagación de la Fe.

EL SANTO PADRE

"Oren, oren mucho por Mi Santa Iglesia. Oren aún más por Mi Papa. Muy pronto, Mi Santo Papa será sacado de Roma. El hombre del mal lo sacará, y luego será asesinado. Oren el Rosario por él. Oren para que se mantenga firme en su fe" (Jesucristo, 14 de Enero, 1997)

PERSECUCIÓN DEL RESTO FIEL

"Hijo Mío, escucha... Yo he advertido a Mi pueblo que la hora para salvarse es corta, y que los días están contados. Uds. han visto lo que sucederá a los hijos que confían en Mí, Mis hijos fieles. Es por esto que He venido y les he entregado el Rosario de Mi Sangre Preciosa, y les he prometido salvarlos a través de Mi Preciosa Sangre Yo prometo también salvar a cualquier pecador que invoque Mi Sangre Preciosa. Yo dejaré caer una gota de Mi Sangre Preciosa en sus corazones, a fin de que se conviertan antes del día del desamparo..." (Jesucristo, 16 de Enero, 1997, después de mostrar a Bernabé una terrible visión de las torturas que sufrirá el resto fiel, de manos del Anticristo.)

RAZONES DE LA AGONÍA DE CRISTO

"La Santa Misa, Mi camino al Calvario por vuestra redención, está siendo convertida por el enemigo en un mero servicio".

"Mi agonía es grande cuando veo a muchos de Mis Sacerdotes que permiten que manos no consagradas repartan Mi Sagrado Cuerpo y Sangre... Mi agonía es grande cuando veo gente recibiendo la Santa Comunión en la mano". (Ver nota)

"Mi agonía es grande cuando veo Mi Santo Templo profanado: echan fuera la Gloria de Dios. Hijo, la abominación desastrosa ha invadido la Iglesia, se ha sentado en el lugar Santo."

"Mi agonía es grande al ver el plan del maligno, de destruir Mi Iglesia con la ordenación de mujeres como sacerdotes."

"Mi agonía es grande al ver como el enemigo llena los corazones de Mis Sacerdotes con el deseo infernal de casarse."

"Mi agonía es grande al ver los millones de almas que mueren diariamente, y casi todas van al Infierno a causa de los pecados de la carne. Hijo Mío, sufro aún más por el río de sangre de los bebés no nacidos, que se aumenta cada día. ¡Esta sangre conmueve al Cielo más que la sangre de Abel! (Jesucristo, 12 de noviembre, 1999, en un extenso llamado a hacer reparación por los pecados por los cuales continúa agonizando en nuestro tiempo).

*Nota: Respecto a la Comunión en la mano, el Papa Juan Pablo 11 declara:

"¡Cuan elocuentemente nos habla el rito de la unción de las manos de los sacerdotes en nuestra ordenación Latina, de que una gracia especial y el poder del Espíritu Santo son necesarios precisamente para las manos Sacerdotales! Tocar las sagradas especies, y distribuir las con sus propias manos es un privilegio de los ordenados". (Dominicae Cena. 24 de febrero, 1980) "No está permitido que los fieles por sí mismos tomen el pan consagrado y el sagrado cáliz, y menos aún que lo pasen de uno a otro". (Inaestimabile Donum, Jueves Santo, 3 de Abril. 1980)

OBEDEZCAN A LA IGLESIA

"Hijos, deben obedecer a la Iglesia, no al maligno. Cualquiera que trate de destruir la Iglesia está contra Ella. La Iglesia es Mi Cuerpo. Les ruego no se peleen con mi clero. Más bien, oren por ellos. Yo soy quien los escogió, y los puso donde están". (Jesucristo, 5 de Enero, 2000)

MÍ MADRE HA VENIDO MUCHAS VECES

"Mi Madre ha venido a ustedes muchas veces para advertirles acerca de la hora que se aproxima. Ella ha visto los desastres que vendrán sobre ustedes. Ha llorado por ustedes. Ha llorado lágrimas de sangre por ustedes, y todavía no entienden lo que se aproxima. Yo he sudado sangre en gran agonía por ustedes. También he vertido lágrimas y sangre por amor a ustedes. Y todavía no entienden el tiempo que viven". (Jesucristo, 7 de Abril, 2000)

EL SUFRIMIENTO NO ES EN VANO

"El sufrimiento cuando se está bajo obediencia, gana muchas gracias. Aquellos que entienden esto, se gozarán en sus sufrimientos y su persecución. Porque en el sufrimiento de la Santa Cruz está la verdadera felicidad. Si entendieran y oraran pidiendo sufrimientos y persecución, apresurarían la llegada del Glorioso Reino. A medida que se acrecienta el sufrimiento la hora de la paz se acerca más". (San Francisco de Asís en conversación con otros Santos, 15 de Julio, 2000)

LA CRUZ DE LA VERDAD

"Vuestro nombre está escrito en el Libro de la Vida. Yo reduciré millones de años en vuestro Purgatorio por cada verdad que salga de vuestra boca. De la misma manera, millones de años serán agregados a vuestro Purgatorio por cada mentira que salga de vuestra boca. Hijos, les hago este llamado: reciban de Mí la Real Cruz de la Verdad". (Jesucristo, 24 de Julio, 2000)

USTEDES ESTÁN LLAMADOS A VENIR

"Aunque sea la hora de la Gran Confusión, la hora del desamparo, los llamo: vengan a Mí. Aunque sean días dolorosos, Yo los llamo para que vengan a Mí. Hijos, oren para que puedan venir. Tengan todo preparado antes de que vengan esos días. La hora está próxima". (Jesucristo, 7 de Agosto, 2000)

HUMILDAD Y PUREZA

"Al perder a Mis seres queridos, José y a Mi amado Jesús, satanás Me tentó para que Me desesperara. Pude superar esto, no por energía humana, ni por violencia o gritando, sino por el Fuego de la Pureza y el Poder de la Humildad. Yo soy la Mujer que aplastó la cabeza de satanás". (Nuestra Madre Bendita, 28 de Junio, 2001)

EL CAMINO DE ESPINAS

"Hijos... les digo, no hay nada valioso en esos sitios de placer y gozo. No hay nada valioso en la vida fácil. Todos los tesoros más preciosos: quiero decir, tesoros del Cielo, están escondidos en la vida llena de espinas. Miren, Yo

escogí el camino del Calvario, el camino de dolor, el camino sangriento, lleno de dolor y agonía, por vuestra salvación. No pude encontrar otro camino de salvación que el camino doloroso. Hijos, no rechacen el camino del Calvario. Aunque es doloroso, el final está lleno de felicidad". (Jesucristo, 12 de Septiembre 2001, durante un retiro de reparación de cinco días en el mes de Septiembre.)

VISION DEL ANTICRISTO

Jesús dijo: "¡Bernabé, mira!"

Bernabé relata: "Nuestro Señor señaló hacia el este, y vi una enorme bestia con siete cabezas y diez cuernos saliendo del mar. Mientras observaba, la bestia se convirtió en un hombre, que lucía como un soldado. En este momento, la visión terminó, y volví en mí.

Visión recibida el 15 de Septiembre, 2001, durante el retiro de reparación de Septiembre.